Mito y logos: El surgimiento de la filosofía

La filosofía nace en una fecha y lugar concretos, en torno al **siglo VI a.C**. en la **Grecia** clásica.

Ya antes de la filosofía, existía un pensamiento racional, precientífico, prefilosófico en diversos lugares del planeta, fundamentalmente en *Asia:*

- China: Sobre todo la lógica, teorías éticas, sobre el universo
- India: Sobre todo la matemática y la lógica, además del alma y la dualidad
- <u>Civilizaciones babilonias</u>: Escritura y astronomía (por razones religiosas), pudiendo llegar a predecir eclipses
- Egipcios: Matemática y geometría (para construir sus pirámides o evitar problemas con el Nilo) además de medicina y anatomía (pudiendo llegar a intervenir el cerebro a través del cráneo y dejando a la persona con vida) y la dualidad alma-cuerpo.

Aún todos estos avances, al no ser conscientes, si no por necesidad, no se consideran como filosofía, además de que la mayoría estaban asociados a la religión.

Aún así, el mundo ha tratado de ser explicado siempre, pero antes de la razón, mediante el mito. El origen de este desarrollo es el asombro, la sorpresa. Tras resolver los problemas de la supervivencia, la mente se puede abstraer en otras cosas, como por ejemplo, el cielo estrellado, la vida, la muerte, la naturaleza y todo lo que nos rodea, **preguntándose** qué es. El asombro o lo desconocido (como por ejemplo, una habitación oscura), además, nos **inmoviliza**, y el ser humano no puede vivir inmóvil. Por ello, necesita dar **explicaciones** para seguir adelante. No se puede vivir con miedo, con misterio, con desconocimiento.

Las primeras explicaciones fueron el **mito**, para darle un sentido a la realidad, normalmente muy ligada a la religión. El mito es una narración, un cuento, una historia, y generalmente no se encuentra aislado sino como conjunto, donde normalmente se versa sobre el mundo, el hombre, los dioses, y se transmite de manera oral. Este mito sirve para explicar y comprender el mundo, la realidad, y se presenta en **todas las culturas**. Sus elementos tienen un carácter **simbólico**, y por ello requieren una representación, es decir, su verdadero significado está oculto, por ejemplo dar flores o contar un poema como muestra de amor (en vez de dar una explicación científica de lo que nos ocurre) o los anillos de una boda que son intercambiados simbolizan un vínculo, una unión. Necesitamos interpretar estos símbolos para sacar el sentido oculto.

Estos mitos ocurren en un tiempo primordial, indefinido, al inicio de nuestro tiempo. El mito trata de explicar el **origen** de por qué las cosas son así:

"Las cosas son así porque en un principio aquello ocurrió"

Por ejemplo, la mujer estaba subordinada al hombre *porque al inicio*, de la costilla del hombre, que no es nada importante, salió la mujer. En el mito se **personifica y diviniza** a las fuerzas de la naturaleza (por ejemplo, Tor, si se enfada porque no ha recibido ningún sacrificio de corderos, soltará rayos). El mito esconde una explicación **profunda**, seria, no ingenua. Los mayores mitos están en la Biblia. Resumiendo:

Un mito es una narración verbal situada en el origen que personifica las fuerzas de la naturaleza, ocultando a su vez un profundo significado que debe ser interpretado.

Sin embargo, aunque muy útil, los mitos significaban que nuestro destino se basa en la

voluntad caprichosa de los dioses, esto es así porque ellos quisieron, sin razones. Es por ello que, de esta sospecha, surgiera la filosofía para dar explicaciones razonadas.

El logos: la explicación racional

Siglo VI a.C., el mito entra en crisis. En ese momento, aparecen una serie de sabios prestigiosos, con gran experiencia tras los años y los viajes, que comienzan a dudar, **desconfiar** del mito, sospechando así que el mito no recoge la verdad. Esta sospecha viene por la arbitrariedad del mito: comienzan a pensar que los acontecimientos naturales no ocurren por capricho, si no porque tienen que ser, resultado de un orden necesario. Empiezan a pensar que el mundo es un cosmos: un todo ordenado, sometido a leyes. Ocurre por una razón, una regularidad, etc, y que este orden racional puede ser comprendido por el hombre. Se cambia la idea de arbitrariedad por necesidad.

En ese momento nace un nuevo modo de explicar el mundo: el **logos** (explicación racional, lenguaje, razón, diálogo). Esto renuncia a causas sobrenaturales, atendiendo a causas y procesos físicos, basando sus explicaciones en teorías. Se asume el principio de <u>causalidad</u> que puede ser descubierta. Lo primero que trataron de explicar fue la naturaleza (la *fisis*), causas, orden. Buscando la clave de la fisis, la esencia, el verdadero ser.

Este verdadero ser se encuentra **oculto** tras las apariencias. La tarea del logos es ir más allá, desvelando la verdad escondida. El logos implica un esfuerzo intelectual para llegar a comprender la esencia.

Los presocráticos

Son los padres de la filosofía, la primera generación que comenzó a sospechar. Encabezaron una revolución mental y cultural, intentando buscar la verdadera razón. Dejaron de creer y empezaron a investigar racionalmente. Comenzaron con la **fisis.**

Entienden la naturaleza como el origen de todos los seres, algo eterno que crea, no es creada. Todos trataron de encontrar la esencia de la fisis, el <u>arjé</u>, la materia de lo que **todo** está hecho, toda la naturaleza se reduce a unos pocos elementos.

El arjé es el origen, la causa, la materia prima, si identificamos el arjé, comprenderemos la realidad. Son materialistas: sólo intervienen causas físicas, materiales (por ello les costó entender las realidades abstractas)

Algunos presocráticos pensarán que sólo hay un único arjé. Esta posición se conoce como monismo: todo se reduce a una causa.

Por otro lado, los pluralistas opinan que esta causa, este arjé, no es única, si no que hay una pluralidad.

Tenemos dificultades para conocer su pensamiento, ya que todas sus obras han desaparecido. Tenemos un conocimiento muy fragmentario y limitado, a través de otros autores con citas. Esto añade dificultad a la hora de la compresión.

<u>Tales de Mileto</u>: autor del siglo VI a.C., el primer filósofo de la historia. Era uno de los 7 sabios de Grecia, y no se limitó a la filosofía: también era matemático, astrónomo, científico, ingeniero y legislador. Es el primero que se pregunta si hay algún elemento físico que pueda explicar toda la realidad. Lo importante no son sus respuestas, si no sus preguntas. Tales pensó que el arjé es el agua, la esencia de la naturaleza. Todo está lleno de *daimon* (vida, dioses). La naturaleza es dinámica, animada, llena de fuerzas.

Anaxímenes, uno de sus discípulos piensa que la esencia es el aire, planteó la presencia de dos procesos físicos por los que el aire se convierte a otros elementos: La *rareficicación* (por lo que el aire se eleva por ejemplo al fuego) y la condensación (por la que el aire baja a agua, y si continúa bajando, a tierra). Esto es muy similar a los estados de materia, siendo el fuego la energía.

Anaximandro, discípulo a su vez de Anaxímenes, considera que el arjé es una materia originaria indefinida, de la que todo procede, a la que él llamó Apeiron, lo ilimitado, lo indefinido. No tenía forma ni límite. No podemos encontrarlo ya en estado puro. Estas transformaciones llevan un orden lógico, una armonía, con transformaciones reguladas. También elaboró una teoría sobre la vida, originaria del mar, y que fueron transformándose. Tenían múltiples formas, y sólo sobrevivieron aquellos cuya anatomía se había adaptado mejor.

A estos tres se les conoce como Milesios (porque todos eran de Mileto), los tres monistas.

Enseguida se corrió la voz, trabajando de otra manera, llegando a generar escuelas.

El pitagorismo, la escuela pitagórica. Esta estuvo activa varios siglos, y resultó muy influyente para la cultura occidental, llegándose a incorporar a nosotros. Algunos descubrimientos de Pitágoras no son suyos si no de sus discípulos. La obra es colectiva.

El Pitagorismo no era sólo una escuela filosófica, si no como una secta religiosa (comunidades reducidas muy cerradas, aisladas, volcadas al interior de la secta). Suelen ser muy dogmáticas. Sus vidas suelen estar reguladas con reglas, normas y

prohibiciones. Es difícil salir. Sólo los iniciados, tras superar unas pruebas, son admitidos. Tenían prohibido hablar de las doctrinas bajo pena de muerte.

Su doctrina religiosa más importante hace referencia al alma, reflexionando sobre el ser humano (probablemente los primeros en hacerlo). Ellos, hablaban de la transmigración de las almas, una teoría semejante a la reencarnación. Era una teoría de origen oriental.

Órficos, los cultos órficos tienen su origen en India, China. En primer lugar plantea que el alma es inmortal, y está sometida a una rueda de encarnaciones. Si en la vida anterior se ha liberado de las impurezas, con una vida limpia, podrá reencarnarse en un ser superior. Por el contrario, puede reencarnarse en un hombre inferior, un animal, o incluso una piedra. Por ello se requieren rituales místicos para que el alma sea pura, limpia.

Por otro lado están las doctrinas filosóficas, la matematización: el orden del mundo es matemático, por lo que todo es cuantificable, medible. De hecho, piensan que los entes tienen una esencia numérica. Consideran que el arjé es numérico, lo par y lo impar, y toda la realidad obedece a esa realidad dualista (día noche, frío calor). Entendían los números como entidad material. Esto ha tenido una gran repercusión (1 = punto, 2 = recta, 3 = plano).

<u>Heráclito</u> es un autor complejo, difícil de entender, tenía un planteamiento muy elitista del saber (por ello lo llamaron Heráclito el oscuro, usaba muchas metáforas). Puso de manifiesto que el rasgo fundamental de la fisis es el cambio, el movimiento, la transformación, el dinamismo. Todo cambia, nada es permanente. Todo fluye. "Nadie puede bañarse dos veces en el mismo río". Él identifica el arjé con el fuego. El fuego es un dinamismo constante. El mundo es un fuego, una llama que se consume.

Este cambio consiste por una tensión y equilibrio, una lucha, un conflicto entre los opuestos (día noche, guerra paz, blanco negro). Esto se conoce como relación dialéctica.

La esencia de la realidad es también el conflicto. Este cambio constante no es caótico, está sometido a una ley, a un <u>orden</u> conocido como <u>logos</u> universal que regula todo, ese logos es el fuego. Heráclito ha sido también otro autor.

<u>Parménides</u> de Elea es racionalista, y de hecho, padre del racionalismo y del idealismo. Se planteó llevar hasta sus últimas consecuencias la explicación del logos, el racionalismo sólo cuenta con el racionamiento lógico. Para él hay dos vías de conocimiento, la opinión, basada en testimonio sensorial, impracticable, sólo apariencias, conocimiento falso; y la verdad. La vía de la verdad es la única que garantiza el conocimiento, y sólo tiene en cuenta lo que la razón demuestra, lo que la lógica demuestra. Demostrable en términos lógicos o racionales = verdad.

Su objetivo es el ser, pretende averiguar racionalmente qué es el ser y sus características, sus atributos Parménides parte entonces de un axioma, una verdad apodíctica (absolutamente verdadera). A partir de esta premisa, sacamos conclusiones. "El ser es", "El no ser no es":

- Unidad. El ser es único, sólo puede haber un ser. Esto niega la pluralidad (si hubiera dos seres, habría algo en medio que los separases, y eso tendría que ser algo que no es. Pero algo que no es no puede ser).
- Eterno. Es in-engendrado e indestructible (si el ser tuviera un principio, ¿qué había antes? El no ser. Pero el no ser no es. Ni un ser puede dejar de ser).
- Estático (inmutable). Permanece siempre idéntico, no puede cambiar, moverse (cualquier cambio es imposible, no puede transformarse en algo que no era,

porque tendría que dejar de ser lo que es para ser algo que no era).

- Indivisible (visto en la unidad)
- Compacto (no admite ser dañado, penetrado).
- Homogéneo (no puede ser más ser en un lugar que en otro, porque en el otro habría no ser, que no es)
- Esférico. Los griegos consideraban la esfera como perfecta. Si hay que imaginar un ser perfecto, debería ser esférico.
- Finito (limitado). Si fuera infinito, no sería concreto.

Meliso, discípulo suyo, le reprochó que sus últimos dos atributos carecían de sentido por incoherentes y sin hacer uso de la lógica. Si fuera finito, fuera de este habría no ser, cosa que no puede ser. Lo lógico sería afirmar que es infinito.

Esta concepción parece anti-física, irreal, y resultó conflictiva, generó mucha tensión y fue muy criticado.

Los eléatas (sus seguidores). Zenón de Elea, discípulo de Parménides formuló unas aporías (argumentos racionales) para tratar de demostrar que su maestro tenía razón, la pluralidad y el movimiento eran absurdos. Afirmar esto nos lleva a paradojas. Imaginemos una carrera entre Aquiles y una tortuga. Aquiles le deja a la tortuga llegar hasta la mitad, y luego sale. Cuando Aquiles llega a la mitad, la tortuga ha vuelto a avanzar otro poco. Cuando Aquiles alcance ese otro poco, donde la tortuga estaba antes, la tortuga se habrá movido otro poco. Y así hasta el infinito. Este es una de sus aporías, y no se pudo resolver hasta el siglo XVII con la aparición del cálculo infinitesimal. El movimiento era algo absurdo, aparente.

<u>Presocráticos post-Parmérnides</u>: Se vieron obligados a explicar el movimiento, ahora conflictivo, así como la pluralidad. Todos los posteriores adoptan el pluralismo.

<u>Empédocles</u>. Afirma que hay 4 arjés, 4 sustancias, 4 elementos esenciales. Agua, Tierra, Fuego y Aire. El resto se componen de estos 4 elementos básicos. Sin embargo, introduce dos fuerzas cósmicas, principios responsables de los cambios que producen el movimiento. Son fuerzas físicas, el odio, la discordia, y el amor. El amor junta, combina, atrae elementos, dando lugar a mundos. Es una fuerza centrípeta. Por otro lado, el odio es una fuerza centrífuga, disgrega, destruye los elementos. El universo es el resultado de una serie de ciclos alternativos de amor y discordia.

<u>Anaxágoras</u>: Filosofía compleja. Él no piensa que haya 1, 2, 3, 4... arjés, si no infinitos, infinitas partículas que denominó *spermata* (semillitas). Más adelante Aristóteles las llama *homeomerías*. Estas son infinitamente divisibles, y todas son cualitativamente diferentes.

Todo está en todo. Todas las homeomerías tienen una parte de todo el resto de sustancias. Por ejemplo, el oro no es sólo oro: también es piedra, carne, madera... Cada una contiene un mundo entero. Podemos imaginarlo como un fractal.

Introduce también un principio que actúa como causa motora, origen de todos los cambios y transformaciones, el Noús (mente). Este imprime movimiento a las partículas. Inicialmente, las partículas estaban todas juntas, y el Noús imprime un movimiento, un vórtice, en remolino. Las más ligeras se quedan en la superficie. Las más densas se agrupan en el centro. Así se forma el universo.

Por último, el atomismo (una escuela) cuyos máximos representantes fueron Leucipo (su fundador) y Demócrito (el que desarrolló las ideas).

Esta teoría, la mejor elaborada, la más científica. Nos ofrece una concepción materialista y mecanicista de la naturaleza. Para Demócrito, todo se reduce a materia, incluso el alma o los dioses. Mecanicismo porque la realidad está sujeta a leyes, reglas, que obedecen a una causa que lo explica. Puramente física/mecánica.

El universo es como un reloj. Todo tiene su causa física. Este atomismo fue aceptado por la ciencia moderna. Para Demócrito, el universo está definido por un número finito indeterminado de partículas microscópicas, denominadas átomos. Todas las diferencias cualitativas obedecen a diferencias cuantitativas en forma, tamaño y posición. En base a esto, se obtienen distintas cualidades.

Afirmó que los dioses son materiales, pero sus átomos son esféricos. Hay además un elemento que no es, pero existe, conocido como el vacío. La existencia del movimiento es dado gracias al vacío. Los átomos se mueven eternamente en el vacío, de manera caótica. A veces, estos chocan, y se acoplan si tienen formas congruentes, surgiendo así los cuerpos y los mundos: colisiones azarosas. Esto tiene como consecuencia que somos el resultado del azar. El orden procede del azar de la casualidad. Una vez el mundo ha surgido, con un orden, con ahora unas leyes, son necesarias, exactas, precisas, y actúan siempre. Este orden necesario es fruto del azar.

Todo tiene una causa física necesaria, una ley que siempre se cumple. La ciencia pretende descubrir estas leyes, este orden. Sin embargo, el cristianismo "le declaró la guerra", porque esta teoría no daba lugar a dioses.

Sócrates y los sofistas

La Atenas del siglo V: el siglo de Pericles. Es el siglo de oro de Grecia. Se producen cambios fundamentales en Grecia, política, artística, económica... Esto se produjo en Atenas (la capital cultural del Mediterráneo), dada por la aparición de la **democracia**. Grecia no era un país, ni un reino. Es un conjunto de ciudades-estado independientes (polis). Todas políticamente independientes, con su gobierno, su capital, sus leyes, su ejército, su moneda, sus instituciones... Todas comparten un idioma, una religión (y los Juegos Olímpicos). En general, una cultura. Grecia era un espacio cultural. No era ni geográfico ni homogéneo. Ocupaban más lugares, no sólo las fronteras actuales (incluyendo el sur de Italia, la costa de Turquía...).

Solían tener un sistema monárquico, de nobles guerreros considerados superiores al poseer la areté (virtud, don).

El gobierno estaba compuesto de reyes o tiranos. Su riqueza provenía principalmente del comercio marítimo.

En Atenas, centro comercial, político, económico, militar.

En el siglo V se transforma, dada por el auge de una facción política organizada (una especie de *partido*) que sugería mayor participación del pueblo. Este se hace cada vez más fuerte, y a raíz de las guerras contra los persas (ganada gracias al pueblo llano y sus milicias), ese partido popular se hace con el poder, y su líder Clístenes, instaura un nuevo modelo político, la democracia. El poder del pueblo. La primera constitución democrática. Es una modernidad. Se basa sobre todo en la isonomía (igualdad ley), la igualdad. La capacidad decisoria es del pueblo. Se instaura la asamblea, la eclesía en el ágora (plaza), y se constituye como órgano legislativo, el poder... todo, constituida por todos los habitantes, que ahora son ciudadanos. El ciudadano se convierte en un sujeto activo de la política. Las decisiones están en manos del pueblo. Se lo tomaron muy en serio, asumido con entusiasmo. La gente ya no admitía que los nobles gobernasen. Un aspecto importante a notar es que no todos era ciudadanos, si no en torno al 20%-25%. Las mujeres, los esclavos, los locos, los menores de 21 años, los extranjeros, no tenían derecho al voto. Los verdaderos derrotados fueron la aristocracia que intentaron, algunos, restaurar el sistema anterior. Esto cambió los valores, la mentalidad. Y funcionó.

Esto convierte a Atenas en una gran potencia económica y militar. Se convierte en la capital cultural de Grecia. Se sentían orgullosos de su poder, plasmado en teatros, esculturas, literatura. Atenas florece. Un siglo de oro. Todo se concentra en Atenas, cultivo del arte y el saber. Y también filosófico.

Pericles es el líder más brillante de este partido. Muy culto, y preocupado por la cultura. Él se creía y potenció la democracia. Un gran estratega, que fue elegido 15 veces consecutivas y duró 20 años en total. Probablemente, sea él el responsable de este florecimiento.

Atenas se hace imperialista, quiere someter a Grecia, hay una política de expansión. Probablemente, su mayor error. Querían imponer su modelo democrático.

Otro cambio importante viene por la necesidad de votar. El que logre convencer al pueblo se lleva el poder. Esta estrategia se convirtió en fundamental. Pero esta capacidad es una habilidad entrenable. Sintieron la necesidad de aprender a hablar, a argumentar. Y esta, es la necesidad por la que surgen los sofistas: colectivo de intelectuales encargados de enseñar a los ciudadanos a defender sus posiciones. Oratoria, retórica, argumentación,

estrategias... A usar el lenguaje como herramienta de convicción y seducción.

Los sofistas eran los maestros de la palabra. El saber es una herramienta que sirve para funcionar en la vida política. El conocimiento ya no es un fin en sí mismo, si no, ahora una herramienta al servicio del poder. Saber era igual a poder.

Los sofistas son intelectuales, hombres cultos. La mayoría eran metecos, extranjeros. Vivían de la enseñanza (cobraban por ello). Algunos eran muy reconocidos, admirados, ejercían una influencia política. Manejaban el lenguaje oral.

La mayoría eran polimates (muchas materias), y eran personas que habían viajado mucho, y esto abre la mente. Mentalidad abierta y tolerante. Modernización de Atenas. Pero, también serán los responsables de la crisis de la democracia.

Aunque no eran una escuela unida, comparten planteamientos filosóficos: hay un giro antropológico. Todos centran su interés en el ser humano, la cultura (religión, sociedad, arte, política, ética...). Pierden interés en la fisis.

Comparten rasgos como el <u>convencionalismo</u>, sobre el origen de las normas y leyes. Hasta entonces, se pensaba que las leyes eran de origen divino, o que tienen origen en la naturaleza humana. Tienen que ser así. Los sofistas cambian este planteamiento (probablemente por sus viajes o su experiencia de la diversidad). Las normas, leyes, instituciones, son productos humanos, por convención, por acuerdo. Diferencian entre la fisis o ley natural (universal y permanente). Pero esto sólo afecta a la fisis. En el ámbito de lo humano, existe otra ley, el Nomos (ley humana, y esta es convencional). No tiene un fundamento natural, por lo que no es universal ni permanente. Son artificiales y susceptibles de cambio.

Relativismo (su rasgo más característico). Niega la existencia de valores o verdades absolutos. No hay verdades eternas, válidas siempre y para todos. Su validez depende de algo. No siempre ni para todos. Es el *contexto* el que hace a una verdad verdadera. Se da en una dimensión diacrónica. En el tiempo, la historia (la verdad varía según el momento histórico, por ejemplo, durante miles de años se consideró que el sol giraba alrededor de la tierra. La ciencia funciona así, los valores también cambian, como la virginidad. Se tenía que ser virgen hasta el matrimonio (sólo la mujer). Se la consideraba inferior. Eso era ley. Hoy en día, la virginidad no tiene valor en nuestra cultura).

La segunda dimensión es la sincrónica, el espacio, el lugar, la cultura. Los valores varían. No hay valores absolutos (por ejemplo la comida en distintos países). Quizá el tabú más universal es el incesto, pero ni aún así ha sido siempre.

Este relativismo afecta al conocimiento epistemológico, es decir, relativo a la verdad. Afecta a la ética (a la concepción del bien y del mal). Afecta al ámbito estético (consideración de lo bello o lo feo). Se extendió bastante en la Atenas democrática y hasta hoy en día. Esto tuvo una consecuencia positiva, la tolerancia (es como un antídoto frente al dogmatismo). Y una consecuencia negativa, la anomia (sin ley). Al no haber ley absoluta, podría no haber ninguna verdad. Todo está permitido, sin valores universales. Si no hay ningún valor válido, todos lo son. Todo está permitido, hasta lo malo y lo más aberrante. Y de hecho, esto fue lo que sucedió. Hubo un caos social, ético. Este relativismo fue una causa de la decadencia griega.

<u>Escepticismo</u>, no es una teoría, si no una actitud (y de las más radicales). Afirma que no hay verdad. El hombre no puede conocer la verdad, ni estar seguros de nada. El conocimiento humano es defectuoso, fracasa al intentar conocer la verdad. El conocimiento es imposible.

El escéptico duda de *todo*, se rompe la conexión del pensar con el ser. El pensamiento no accede a la realidad, no podemos comprender realmente como es el mundo. No le importa nada, y es un peligro público. Le da igual todo, puede hacer cualquier barbariedad. Sin seguridad, sin meta, sin valores, sin nada... Suicidio. Nihilismo, vida en el vacío, vacía, sin sentido. Se cree superior al resto. Esto fue otra causa de la decadencia de la democracia. Sin embargo, es lo más fácil de criticar. El escepticismo cae en lo absurdo, se contradice. Se afirma que todo es mentira (esto también es mentira, entonces es cierto, entonces...).

El <u>lenguaje</u>, se tiene una concepción instrumental del lenguaje. Los sofistas transformaron la concepción del lenguaje. Ahora sólo se considera al lenguaje para control social, manipular, herramienta de seducción. Es un instrumento de poder, no para comunicarse. Se hace un uso instrumental del lenguaje, sólo una herramienta para fines sociales. No importa el mensaje, sino el efecto que tiene. Ya no nos fiamos. Esto también fue un problema, al no importar el contenido. Los sofistas destruyeron el valor comunicativo del lenguaje.

Los sofistas mayores (son los más serios, rigurosos), como <u>Protágoras</u>. Establece la diferencia entre nomos y fisis, y concibe al hombre como creador de valores, sentidos, leyes. El hombre crea su propia naturaleza. "El hombre es la medida de todas las cosas, de las que son en cuanto que son, y de las que no son en cuanto que no son". El hombre establece el criterio para determinar lo que las cosas son. El hombre hace que algo sea. Nos referimos a la verdad, los valores, lo bello, lo bueno, lo justo. No hay cosas verdaderas por sí mismas. El hombre crea el valor, la verdad. El hombre da sentido al mundo.

Defendió el agnosticismo (posición que niega la posibilidad de conocer a los dioses, su existencia está más allá de las posibilidades de la razón humana). No se afirma que dios no exista, si no que no podemos saberlo.

Górgias (escepticismo): "Nada existe, si algo existe, no podemos conocerlo; si pudiésemos conocerlo, no podríamos contarlo". Además de romper el pensar con el ser, también rompe el decir con el pensar. Todo conocimiento humano es imposible.

Pródico elabora una teoría racional sobre el origen de la religión. Los dioses son una creación cultural, el hombre los crea. Los hombres divinizan a las fuerzas naturales de las que dependen sus vidas. Este es un planteamiento bastante moderno. Para él, la religión es un fenómeno que debe ser estudiado culturalmente.

Los sofistas menores (menos solidez teórica, decadencia de la democracia ateniense).

Calicles y Trasimaco defienden que la única ley natural es la ley del más fuerte (una especie de Darwinismo social), por lo tanto lo bueno, justo o válido, es según el que lo imponga. Sin razón ni diálogo. El único poder es el que se imponga.

Antifonte. Todo acto es legítimo y justo mientras no haya testigos.

Con estos criterios, es imposible regular el orden social de la gente que siga estos planteamientos, deteriorando cualquier tipo de saber. Esto provoca la reacción de Sócrates frente a este caos.

<u>Sócrates</u> es una figura excepcional. Es un modelo de filósofo, por su pensamiento, honestidad y dignidad. Para otros autores, Sócrates es el punto de partida del racionalismo, el ideal filosófico que vive entregado a la filosofía, y su compromiso con la verdad.

Podríamos considerarle como un sofista más, es también protagonista del giro antropológico. Le interesan los mismos temas que a los sofistas (el lenguaje sobre todo, la ética, la política, la religión...). Se dedica a la enseñanza. Tenía fama y prestigio, era bien conocido. Hasta aquí las semejanzas. Primero él no cobra por las enseñanzas, enseña por compromiso con la ciudad, cree en la educación como un instrumento de mejora de los ciudadanos. Esto generó enemistades con los sofistas, además de que realiza una crítica demoledora del deterioro, acusando, denunciando y ridiculizando a los sofistas. Quería incomodar al poder. Se había ganado muchos enemigos. Fue acusado de no creer en los dioses (acusación falsa), de introducir ideas extrañas sobre el universo (otra falsa) y de corromper a la juventud con ideas raras (algo de verdad tenía). Todo, sin fundamento.

Se le condenó a muerte, obligado a beber cicuta. Tuvo oportunidad de huir y no quiso. Asumió su condena. Sócrates es antirrelativista. Consideró que el principal causante del deterioro fue el relativismo. Sócrates confía en la razón. Fue un modelo de comportamiento, era honesto y auto-suficiente. Sólo obedece a su conciencia, y esto lo convirtió en un modelo para las siguientes generaciones.

Pero Sócrates nunca escribió libros, concibió la filosofía como algo vivo, y sólo mediante un diálogo directo, intercambio verbal. Y renunció a la escritura porque las ideas quedaban muertas. Debía ser una búsqueda compartida de la verdad. Esto hace que no nos llegue su pensamiento de un modo directo. Por ello conocemos su pensamiento mediante sus discípulos y Platón (pensaba que era demasiado valioso como para perderlo). Filosofía es forma de vida, no para ser estudiada.

- El anti-relativismo y la restauración del lenguaje.

Los sofistas renunciaban a la ciencia con sus pensamientos, para Sócrates, esto era porque tenían una profunda ignorancia. Por otra parte, el lenguaje perdió valor para transmitir conocimiento, quedando así desvalorizado. Como objetivo, Sócrates quiere combatir estos planteamientos y restaurar el valor del lenguaje. Devolver a la verdad como el objetivo de conocimiento.

Para Sócrates sí existe una verdad absoluta, objetiva, completa. Existen verdades y valores válidos siempre. Pero esta verdad no es algo evidente, está oculta entre las apariencias, y la tarea de la filosofía es <u>desvelar</u> esta verdad: sólo surge tras un costoso proceso de conocimiento. Los sofistas se han conformado con la ignorancia. El proceso para conocer la verdad, es colectivo mediante el diálogo compartido, mediante el intercambio de ideas (dia-logos) para desvelar la verdad. Pero se parte de la ignorancia, y hay que ser consciente de esto. Se necesita humildad intelectual. "Sólo sé que no sé nada". El tener conciencia de esto es el primer paso. Para alcanzar esta verdad, se debe hacer uso de la razón, mediante el diálogo racional. Compara el alumbramiento de la verdad como un parto (algo doloroso, costoso) que no es tan fácil alcanzar. Su método debía ser la mayéutica (el arte de ayudar a parir). Ayudar a su alumno a descubrir la verdad.

Mayéutica de mayeuo, parir. El arte de la matrona (el oficio de su madre). El método de Sócrates es una ayuda para que sus alumnos descubran la verdad. El papel del maestro es el de un ayudante, no protagoniza, sólo facilita el proceso. La verdad es por tanto un proceso de descubrimiento personal. Esta ayuda viene en forma de diálogo. Sócrates preguntaba, inquiría. Por lo tanto, existe una verdad que se puede descubrir. Sócrates confía en la capacidad de la razón humana. El conocimiento humano no es tan fácil, pero es posible.

Sócrates define la filosofía, y en ese sentido es el primer filósofo. Se parte de que somos conscientes de nuestra ignorancia. El conocimiento es un deseo de algo que no se tiene, la verdad, por ello se busca.

Filósofos, amante del saber. La herramienta para encontrar la verdad mediante una búsqueda compartida, es el diálogo, el lenguaje, pero en estos momentos el diálogo presenta un problema: con los sofistas el lenguaje se ha convertido en charlatanería. Ya nadie se fiaba del lenguaje. Por ello, Sócrates primero se plantea restaurar el valor del lenguaje, devolverle la capacidad como vehículo de conocimiento.

Para ello Sócrates define, fija el significado de las palabras. Sus diálogos tenían como objetivo buscar una definición constante de las palabras. Si encontramos una definición, un consenso, hemos descubierto la verdad. Muchas veces el diálogo no concluía en una definición correcta, Es un proceso duro. Pero lo importante es el proceso, el viaje al conocimiento. Por lo tanto Sócrates cree en el lenguaje, en el conocimiento.

· El intelectualismo moral. Probablemente su principal aportación, es su concepción ética, tremendamente influyente. Prácticamente toda la filosofía griega posterior se basa en esto. Se aceptó hasta el cristianismo.

La virtud se identificaba con el saber, la virtud es el comportamiento ético. El areté. Generalmente se le asociaba a un don hereditario. Para que alguien pueda comportarse de forma correcta, acción buena, es imprescindible saber, conocer. Sólo quien tiene un cierto grado de saber puede comportarse bien. Sólo podemos ser justos si conocemos qué es la justicia, etc.

El conocimiento es también instrumental, el conocimiento nos permitirá actuar bien: esto nos proporciona una buena vida, tanto a nivel personal como el público o el social. El comportamiento tiene que basarse en el conocimiento, por lo tanto el modelo es el sabio.

Si alguien actúa mal lo hace por ignorancia. Por lo tanto los hombres no necesitan cárceles sino escuelas. La educación transforma al hombre, que le perfecciona. Sócrates pensaba que el sabio nunca actuará mal. El verdadero sabio no actúa mal si conoce profundamente lo que es el bien. Esta teoría la heredará Platón, y sobre esta base construirá la teoría política.

Platón

Probablemente el filósofo más influyente en la cultura occidental. Todos somos de alguna forma sus hijos, en nuestra ética, normas, valores, está presente la herencia platónica. No es una influencia directa, es el cristianismo el que recoge su pensamiento, lo unifica y lo difunde. También se le considera el más grande de los filósofos, y para muchos autores la filosofía tiene su inicio con Platón. Además plantea una concepción global de la realidad, donde todo queda integrado en un pensamiento coherente. Esto permite explicar al hombre, al universo, la belleza, todo.

Contexto histórico de la obra platónica: la crisis de la democracia ateniense.

Hay que entender la obra platónica como una respuesta directa a la crisis de la democracia ateniense. Durante el siglo V al IV a.C. Antes de esto, Atenas es una polis, ciudad estado, que se ha convertido en una polis dominante, que tuvo su momento de esplendor con la democracia, como centro cultural de Grecia (el siglo de Pericles). Y una segunda etapa, en el que todo ese poderío entra en un proceso de decadencia. Uno de los factores es la aparición de los sofistas, aunque también modernizaron la vida cultural, el problema vino dado por su actitud relativista y escepticista, que se impuso y expandió por Atenas. Todos los valores morales, religiosos, fueron objeto de crítica de los sofistas. Los sofistas provocaron un caos de criterio, de valores. De que todo sea válido, de que no haya seguridades ni certezas. Esto deteriora la moral.

Impidieron que hubiera valores compartidos, cada uno trataba de imponerse a los demás sin freno moral. Esto les llevó a una desorientación de nihilismo, actitudes antisociales, individualistas. Pierden la seguridad, hay una desorientación (estos sofistas menores hundieron la moral compartida).

Esto hizo mucho daño al sistema político, con políticos mediocres, corruptos y sin escrúpulos, que sólo van a aprovecharse.

Platón vivirá esta crisis, no el de una democracia de verdaderos valores. Vivirá una democracia degradada, sin líderes capaces, liderada por tendencias demagógicas y populistas.

Demagogia: Degradación del espíritu democrático, situación en la que el político pretende acceder al poder diciéndole al pueblo lo que quiere oír, prometerle al pueblo lo que quiere, pero sin compromiso, no se cumple; se utiliza al pueblo para llegar al poder, que es el medio, a través del engaño y la manipulación. Atendiendo a los deseos más primarios se instrumentaliza al pueblo). Esto se adueñó de la democracia ateniense, llenando la política de personajes cínicos, mediocres, impresentables, ambiciosos. Esto tiene como consecuencia directa la decadencia democrática.

Populismo: tendencia en la que el político pretende ser la voz del pueblo, líder de las masas populares, buscando siempre el aplauso del público y su apoyo.

Estas dos tendencias estuvieron presentes en la segunda etapa, llevando a un deterioro total de la vida política, de su sistema político. Esto lleva a la ciudad a la ruina.

La otra gran causa de la pérdida de la hegemonía de Atenas fue la guerra. Se embarcó en una guerra que arruinó a la ciudad, por culpa de la ambición de todos los atenienses. Creció un sentimiento de superioridad, de soberbia. Miraron al resto de las ciudades griegas desde esta superioridad. Fueron arrogantes y pretendieron dominar al resto de ciudades griegas. Esta actitud imperialista se volvió en su contra.

La guerra del Peloponeso que inicialmente dirigió el propio Pericles, y supuso el enfrentamiento entre las dos grandes potencias griegas, Atenas y Esparta, disputándose el liderazgo de Grecia. Esparta acaba recibiendo apoyo de otras ciudades griegas al ver el peligro de Atenas en contra de su independencia.

Se enfrentan dos modos de vida, dos modalidades. Atenas: democracia, modernidad, poderío marítimo (una especie de imperialismo marítimo hegemónico). Sus aliados constituyen una liga, alianza militar (la liga de Delos). Reúne las ciudades controladas y dominadas por Atenas, muchas perdieron su libertad bajo presión.

Y otro bando, la liga del Peloponeso. Capitaneado respectivamente por Atenas y Esparta. Ya antes Pericles tenía una política expansionista, imperialista. Esta hegemonía, dominio, control, poder, se basó en su poderosa flota. Tuvieron un complejo de superioridad. Trató al resto de las ciudades con soberbia y prepotencia. Se impuso por la fuerza. Pero esta política imperialista le generó muchos enemigos, ya que podían perder su autonomía e independencia. Las ciudades temieron perder su libertad, y vieron en Atenas un peligro. La liga de Delos reunía muchas islas del mar Egeo. En la otra liga se agruparon todas las polis que vieron un peligro.

La liga de Delos representaba la democracia, la cultura, el mar.

Esparta representaba la tradición, la aristocracia, y agrupó a las ciudades del interior, regímenes monárquicos. Esparta tenía un gran poder militar, todos sus ciudadanos estaban educados para la guerra. Mentalidad guerrera y aristocrática. Ya los niños eran sometidos a entrenamientos duros, como resultado, tienen una infantería de élite. De alguna manera la aristocracia se une a Esparta, visto como unos liberadores. Además, se integran algunas de las ciudades más ricas, que también veían un peligro económico en Atenas.

Esta guerra de desgaste duró 30 años, y se perdieron los recursos de Grecia, sus recursos humanos. Un empobrecimiento para todos. Esto arruinó a Grecia, y a Atenas. Empezó en el 431 a.C. Y concluye en el 404 a.C.

Atenas asediada se rinde. Perdió su poder y hegemonía, estuvo a punto de ser arrasada. Esparta respetó a la ciudad. Perdió su poder, su flota, su sistema democrático. Abolen la democracia e instauran un sistema vigilado por Esparta, oligárquico (ricos) y aristocráticos (nobles). El régimen de los 30 tiranos.

Pone el poder en manos de los poderosos. Platón pensó que esto podría frenar la decadencia. Inicialmente, Platón los apoyó. Pero la realidad es que fue catastrófica, un régimen nefasto, cruel, violento y corrupto. No existía la ley, sólo importaba el capricho de los tiranos. Sometieron a la ciudad a un régimen de terror. Duró poco. El pueblo descontento se sublevó, reveló, encabezada por Trasíbulo que tomó el poder y reinstauró la democracia. Pero Atenas no logrará recuperar sus esplendor, es una democracia débil y amenazada. Estuvo dominada por demagogos, no hubo líderes de altura, de talla. Esta democracia era una caricatura de sí misma. Desapareció con Alejandro Magno. Es este contexto de democracia el que vive Platón, y critica esta demagogía. Es en esta democracia en la que se condena a Sócrates, un hecho traumático para Platón, y se convence de que no hay ningún modelo político que funcione. Es necesario construir un modelo político absolutamente nuevo, una forma que empiece desde cero. Platón formulará un proyecto político, presidido de que el poder debe estar en manos de los sabios, de los filósofos. Esto hay que entenderlo es como una reacción de Platón, una sociedad muy restrictiva, dictatorial. Pero en manos de los filósofos, sin libertad.

Platón nace en una familia aristocrática, noble. 427 a.C. En su entorno familiar ya hay un

sentimiento anti-democrático con el que él va a crecer. Se sentían resentidos con el pueblo. Al mismo tiempo, tenía mucho dinero. Su padre era multimillonario, y tuvo una educación de élite, privilegiada, de gran calidad en matemática, geometría, gimnasia, arte... Participará en la guerra del Peloponeso. Durante su juventud sólo conoce esta guerra. A los 20 años conoce a Sócrates, y sobre Platón él ejercerá mucha influencia. Platón, su discípulo, le adora, lo tiene por el más sabio. Gracias a Sócrates, dedica su vida a la filosofía. De este entusiasmo se entiende el shock por su condena. Le provocó una reacción interna muy profunda, y desde entonces se hace permanente el sentimiento anti-democrático. Se exilia de Atenas.

Viaja por muchas ciudades tratando de convertirse en un mejor filósofo. En algún momento, entró en contacto con las comunidades Pitagóricas. También escribirá sus primeros diálogos, sus primeras obras. Los primeros casi tras la muerte de Sócrates.

Ya en su madurez viajará a Siracusa. En Sicilia, gracias a un amigo íntimo llamado Dión (cuñado del tirano de Siracusa Dionisio primero) intentará poner en práctica su ideal político del filósofo gobernante. Su aventura resultó un fracaso porque Dionisio no le hace caso, y además le acusa de estar conspirando contra él, lo encarceló y vendió como esclavo, aunque sus amigos de Atenas le compraran la libertad.

Funda un centro de enseñanza para nuevos gobernantes, un centro de enseñanza superior y las matemáticas eran muy importantes. En esta etapa escribe sus obras de madurez, las más importantes, en torno a la teoría de las ideas.

Viajará una segunda vez a Siracusa, un segundo viaje fracasado, acaba de nuevo expulsado.

En su tercer viaje a Siracusa, Dionisio muere y hereda Dionisio segundo, pero de nuevo Platón fracasa, porque este se aburre de las clases. Platón vuelve a Atenas frustrado, más amargado y escéptico, menos iluso en sus planteamientos. En la vuelta a Atenas se auto-critica, reformulando su teoría que según él tiene fallos, incluída su teoría política, en la que renuncia a la idea del filósofo gobernante y sólo confía en la aplicación extrema de la lev.

Dión se hace con el poder, e invita a Platón, pero él ya no fue. A Dión le derrocarán al poco tiempo, y fue asesinado. Estos episodios nos revelan que el interés básico de Platón era la política. Platón murió con unos 80 años.

Su obra se ha conservado prácticamente íntegra, y es el primer caso. Su obra se conservó gracias a sus seguidores, su academia funcionó casi 200 años tras su muerte.

Su obra está escrita principalmente en diálogo, ya que quería ser fiel a Sócrates, el cual está muy presente en sus obras. Se han conservado en torno a 35 diálogos, de los que podemos distinguir tres partes:

- Juventud (Socráticos). Escribe para que se conozca el pensamiento de su maestro, que no se le olvide. Platón básicamente transcribe, como un notario fiel, a su maestro. Platón apenas introduce ideas propias (temas éticos, el problema de la virtud, y muchos de estos diálogos acaban sin solución). Los más importantes, "La apología de Sócrates" (cuando le condenan, y además cuenta el proceso), otros diálogos son el "Lisis", "Laques" y "Pitágoras". Al final de esta etapa encontramos los diálogos de transición, son Socráticos pero ya podemos encontrar aportaciones propias, de su teoría de las ideas, el "Górgias", y el "Menón".
- Madurez, mientras que vive en Atenas dedicado a la enseñanza. Es la etapa más importante y representativa, con sus diálogos más bellos. Toda esta etapa se

centra en la teoría de las ideas. Platón ahora pone en boca de Sócrates sus ideas. "El banquete" en el que Platón reflexiona sobre la belleza y el amor, "El Fedón" dedicado a la inmortalidad del alma, "El Fedro" y "La república (Politeia)". En este último libro expone su idea política, posiblemente el primer tratado de la historia.

 Vejez (críticos), tras los fracasos de Siracusa. Replantea su propia filosofía, pone de manifiesto los problemas que encontraba en su filosofía, cambiando algunas teorías básicas, "Timeo", "Filebo", "Parménides", y "Las leyes". Su pensamiento es mucho más complejo, diálogos de lectura más dura.

<u>La teoría de las ideas</u>. Su aportación más sólida de su planteamiento, todo el resto de aportaciones gira alrededor de la teoría de las ideas, una concepción del ser, de lo real, y sintetiza ideas anteriores. Además, recoge aportaciones de filósofos anteriores.

Por ejemplo, la teoría de Parménides o la de Sócrates o la de Pitágoras o la de Heráclito, el cual es de donde parte, a partir de ahí desarrolla.

La teoría de las ideas es una **concepción dualista** de la realidad, que se dividen en dos mundos. Esto tiene un origen oriental **.** Piensa que la realidad consta de dos dimensiones separadas, la fisis, y por otro lado un mundo no sensible, una que sólo puede ser pensada. Este mundo inteligible se compone de entes que él llama ideas (eidos). Otros autores las llaman formas. Para él, estas ideas constituyen la esencia de todo, de la realidad. El mundo sensible es una copia, un reflejo. Por ejemplo, una circunferencia, hecha con materiales siempre será imperfecta, siempre habrá algún punto que no equidiste del centro. La exacta es ideal, la real.

Dualismo ontológico (concepción de la realidad), realidad escindida, dos realidades, dimensiones, mundos: el mundo sensible y el mundo inteligible (mundo de las ideas).

Mundo sensible (Kosmos Oratós)	Mundo inteligible (Kosmos Noetós)	
Fisis, mundo material, seres materiales, cosas, objetos.	Nunca antes planteado, seres, entes, realidad objetiva. Existen independientes del hombre, el hombre no crea las ideas, ya existen, las conocemos.	
Materiales	Inmateriales	
Sensibles (sensible ≠ tierno, los sentidos se estimulan ante ellos)	Inteligibles (conocidos con la razón, mentalmente)	
Cambiantes. Hay generación y corrupción (en algún momento se crean, y en algún momento acaban)	Estables, permanentes (no hay tiempo, ni transformaciones, ni cambio).	
Espacio		
Tiempo (temporal)	Intemporales, eternas, no nacen ni terminan	
Individuales, particulares (esto no es eso)	Únicas	
Imperfectas	Perfectas	

Aunque no hubiera hombres para pensar en la circunferencia, o el universo, estos existen. En definitiva, *las ideas son las esencias de la realidad*.

¿Dónde está ese mundo inteligible? En ningún lao'. Esta realidad no existe espaciotemporalmente. Esta dimensión existe de manera diferente. No tiene sentido tratar de localizarlo

La verdadera realidad, sólo una dimensión es realmente absoluta. El mundo inteligible. El sensible es una copia imperfecta.

Además de árboles, existe la idea de árbol. Todos tienen la esencia de árbol. Esta idea existe en otro mundo.

Las ideas son esencias: lo que hace a algo ser algo. Estas no son creaciones mentales, tienen una realidad objetiva, tienen una existencia propia e independiente de los seres físicos. Además, estas son la verdadera realidad, son el ser último de las cosas. Las ideas no tienen forma, así que aunque imaginemos y veamos una idea, esa idea que vemos no es la idea. Por ejemplo, la circularidad no depende del hombre. Son una realidad objetiva, inmutables, intemporales, y válidas en cualquier lugar. Estas constituyen el ser de la realidad (lo que los Presocráticos llamaron el arjé: pero el verdadero ser es ideal).

Los seres sensibles derivan de estas ideas. El mundo físico depende del mundo de las ideas. Pese a que no existen en el mundo físico, pueden llegar a ser conocidas. Pueden ser captadas, pensadas racionalmente (pero no sentirlas). Por el contrario, los seres del mundo físico son imperfectos, materiales, perecederos. Estos seres en realidad no son auténticamente reales. Somos sombras. Somos un reflejo proyectado sobre la materia. No son, parecen ser. Somos una apariencia, una copia que depende de la idea. Una dependencia ontológica (el ser depende del real).

Platón divide la realidad. Una vez lo ha duplicado, desvaloriza la fisis, que es una realidad menor. Todo el sentido está en la realidad ideal, la verdadera.

El verdadero ser queda oculto por un entramado de apariencias. No debemos dejarnos

engañar por esta realidad física, hay que traspasar ese muro para llegar a la verdad. Este mundo es una realidad imaginada. Matrix, Platón dice que la filosofía hasta ahora sólo se ha fijado en el mundo físico. El ser humano necesita despertar.

Relaciones entre ambos mundos.

Donde antes veíamos un mundo, ahora hay dos. Platón explicará las relaciones entre ambos mundos, el principal problema de su filosofía, el Jorismós, abismo. El problema es que ambos mundos son completamente distintos, tienen características son totalmente opuestos. Son como la noche y el día.

Esto hace la relación imposible, no hay puntos de conexión. Para Platón existe un Jorismós entre los mundos. El primer mecanismo que dio Platón es:

La <u>mimesis</u> → imitación. Para Platón el mundo sensible es una copia del mundo ideal. Las ideas son así modelos/arquetipos/prototipos, y las cosas una imitación material, réplicas. El mundo sensible se parece, asemeja a los modelos ideales. Al mismo tiempo, esta relación es asimétrica. El original tiene un valor superior, prioritario a la copia. El mundo inteligible tiene todo el valor, el mundo sensible tiene un valor subordinado, es un mundo, una realidad inferior.

La <u>mézesis</u> → participación. Las cosas, el mundo físico participa de la idea. Es decir, en los objetos físicos la idea está presente de alguna manera. Hay una presencia de lo ideal en la cosa. Es ese toque lo que hace que una cosa sea. La idea no sólo está en el mundo inteligible, si no también presente en el mundo. Es esa presencia lo que hace que las cosas sean esas cosas.

La idea de belleza tuvo mucha importancia, tanto para Sócrates como para Platón. Hay un concepto universal de belleza, válido y aplicable siempre. Sócrates hacía ver a sus discípulos que eran ignorantes: cada uno dice que una cosa particular es bella. Paisajes, rostros, canciones... Pero son casos particulares. Para Sócrates, había que encontrar una definición para todas esas cosas. Pero Platón va un paso más allá. Platón dirá: Hay cosas bellas, y todas distintas. Pero tienen algo en común. Ese algo compartido es la idea de belleza. Y esa idea de belleza es real. La belleza objetiva existe. ¿Cómo hay cosas bellas? A través de la mézesis. En las cosas bellas hay un toque, esa presencia de belleza.

Pero esto implica que la idea está repartiéndose, perdiendo su esencia. La solución que encuentra Platón, lo compara con la idea de proyectar su esencia, pero no pierde su esencia. Como una bombilla proyecta luz, pero no deja de ser una bombilla.

Pero Platón considera que el Jorismós sigue siendo demasiado grande. Platón introdujo unas realidades intermedias, que tienen como función ser mediadores, puentes, de salvar la distancia. Estas realidades intermedias son tres:

El Demiurgo se presenta en el diálogo con Timeo, es casi como un dios encargado de ordenar el mundo sensible a partir de las ideas. Dota al mundo sensible de ordenar, de dar un ser. Intenta plasmar la idea en la materia, trata de modelar, ordenar, dar forma a las ideas. Es una especie de alfarero cósmico. El Demiurgo no es un ser creador, no crea nada. Primero porque la materia es eterna y las ideas son eternas. Se limita a ordenar el mundo sensible. Es un error darle una entidad, personificar al Demiurgo. El Demiurgo es una alegoría, un símbolo. No hay que pensar que hay un ser. Esta alegoría pretende demostrar la capacidad de las ideas para proyectarse sobre la materia. No existen aisladas, tienen la capacidad de una bombilla.

- La segunda realidad intermedia es el propio hombre, un ser a medio camino. El propio hombre también está dividido: tenemos cuerpo, materia; y alma, eterna, inmaterial, perfecta. El hombre es un ser a caballo entre ambos mundos, un equilibrio entre lo físico y lo espiritual. El hombre es un ser que aún viviendo en una realidad física y sensible, es capaz de conocer las ideas. El hombre puede ir desde lo físico hasta lo real.
- Por último, las matemáticas, concebidas por Platón como un puente hacia el mundo de las ideas. Es la vía más sencilla para pasar de lo físico a lo ideal: una herramienta que facilita. El mundo físico está ordenado matemáticamente.
- En sus últimos diálogos, Platón sigue pensando que nunca resolvió el problema.
 Consideró que esto era un punto débil en su teoría, es una explicación criticable de Platón.

La jerarquía del mundo de las ideas.

Para Platón toda la realidad está ordenada, tanto el mundo sensible como el mundo inteligible, un orden que obedece a criterios racionales. Para Platón la realidad obedece a una estructura jerárquica, un orden jerárquico. Generalmente es piramidal, con diferentes grados, niveles progresivamente superiores o más perfectos. Los niveles inferiores dependen de los niveles superiores, por ejemplo, un ejército.

No todos los seres tienen la misma categoría. En función de la mayor o menor cercanía al ideal, una mayor o menor semejanza a la idea, los seres son de mayor o de menor grado. El grado menor es la materia, y aunque ninguno será nunca perfecto, algunos son más perfectos que otros. Pero el mundo inteligible también está estructurado: integra todas las ideas, pero también hay niveles y grados. Hay 4 grandes grupos



Eidola, "ideillas", las ideas más simples, las más sencillas y fáciles de captar, por ejemplo los números.

Eidé: Ideas, idea de las cosas, sus esencias eternas (nube, pato)

Ideas superiores: dan coherencia, racionalidad al resto de las ideas: conceptos éticos, abstractos de las que destacan dos: la idea de belleza y la idea de justicia. Son ideas superiores.

Idea de bien: dirije toda la realidad, fuente de donde viene todo, es un principio supremo casi divino, es la causa de donde procede el hombre, el ser. Es una única idea que unifica todo el sistema. El cristianismo asociará esta idea con dios.

Esta es la meta última del conocimiento humano. La propia realidad es simétrica.

→ Revisión crítica de la teoría de las ideas en los últimos diálogos.

Platón auto-critica su doctrina e ideas, y re-formuló sus teorías.

Probablemente como labor en su academia con el diálogo con sus discípulos, Platón se diera cuenta de que había ciertos aspectos débiles de su teoría: el mismo comenzó el proceso de auto-critica y de reforma en su revisión.

En primer lugar se plantea qué clases o tipos de ideas hay: en sus diálogos de madurez se plantea las ideas de justicia, de valor, ética. Después incluye estéticos, como armonía, belleza, también abstractos como políticos. Y también las ideas de las cosas (piedra, árbol, nube) e ideas matemáticas (unidad, dualidad, paridad). Pero al final de su vida se plantea si hay ideas de cosas despreciables, por ejemplo, la de moco, roña, pedo, caca, uña, pelo, entonces tendría que existir la idea de pedo, el pedo perfecto. Platón acabó admitiendo esto (aunque le costó).

La segunda cuestión es, qué relación hay entre ambos mundos. Introduce imitación, participación, y los seres intermedios. Pero finalmente confiesa no haber resuelto este problema. No está satisfecho con sus explicaciones.

La tercera cuestión es si existe alguna relación entre sí. Cada una era única, aislada, eterna. Sin embargo en sus últimos diálogos admite que ciertas ideas participan de otras, hay cierto dinamismo. La idea de perro, mono y ballena, participan de mamífero. Admite que tienen una relación interna y lógica. Una comunicación.

Por último, se plantea qué relación tienen las ideas con los números. A medida que fue envejeciendo, fue más y más Pitagórico. Su idea se matematizó. Platón llega a identificar la esencia de la realidad matemática como números. Una visión más y más compleja. La academia de Platón tras su muerte fueron prácticamente matemática.

Acaba siendo una teoría mucho menos imaginable, una teoría más enrevesada, más oscura, más difícil de entender. En sus últimos diálogos apenas aparece la teoría de las ideas.

Las 5 intenciones de la teoría de las ideas. Es una teoría ontológica, metafísica (sobre la realidad y el ser) Platón pretende explicar la verdad del ser.

Es una ontología dualista, una concepción que divide al mundo inteligible y sensible. Pero además, esta teoría se puede interpretar de otras maneras. Todo el resto de sus teorías se enmarcan y estructuran en torno a la teoría de las ideas.

Otras 4 lecturas o ideas son la teoría del conocimiento Platónico, una concepción del saber (epistemológica). Para Platón sólo se puede tener un conocimiento llegando a las ideas: la verdad está en el mundo inteligible. Sólo captamos la verdad en el mundo inteligible: hay conocimiento sensible (falso, ilusorio, aparente) y un conocimiento real (capta las realidades ideales, la esencia ideal de los objetos). Para comprender lo que es la belleza necesitamos hacer un esfuerzo intelectual, no por ver muchos objetos bellos.

Otra lectura, antropológica, al ser humano, comprenderlo: su teoría es la clave explicativa de la realidad humana: ese dualismo ontológico se translada al ser humano, un ser escindido: alma y cuerpo. Sólo el alma es su esencia. El cuerpo es una realidad secundaria.

Su teoría ética, el comportamiento ético virtuoso sólo se alcanza conociendo las ideas de bien y de justicia. Aplica el intelectualismo moral de Sócrates en su teoría de las ideas.

Por último, también tiene una dimensión política, probablemente la dimensión a la que más importancia le dio, su interés fundamental. El gobernante ha de ser el filósofo, el gobierno debe estar en manos de los filósofos. Sólo el conocimiento de lo ideal capacita al

gobernante para su tarea. Sólo aquellos que alcanzan la meta suprema del conocimiento, sólo esos estará capacitados para gobernar. El gobierno sólo será justo y perfecto si gobiernan los que han sido capaces de poder gobernar. Sólo cuando hemos comprendido la idea de bien, sólo entonces el gobernante puede gobernar.

Hay más dimensiones, como la estética, educativa. Es una teoría global que explica la realidad en todos sus ámbitos: todos los aspectos de la realidad pueden ser explicados. Esto hace que todo lo de Platón quede sistematizado en sus ideas.

La antropología Platónica: la concepción Platónica del hombre.

Esta también está basada en la teoría de las ideas, donde se nos presenta una ontología dualista distinta y distante, esta misma concepción se traslada al lado de lo humano: el dualismo antropológico. También en el hombre encontramos esa división, separación, abismo, distancia.

En el hombre conviven dos realidades completamente distintas y separadas. En el hombre existen dos ámbitos vinculados pero no unidos: de hecho es una tensión, guerra. Es una convivencia casi infernal: el cuerpo y el alma. Son sustancias diferentes. El hombre son dos cosas, cuerpo y alma, no una cosa. El hecho de que estén juntas es un accidente. El alma convive con un extraño, y está obligados a soportarse mutuamente. Es una relación accidental y conflictiva. No sólo son dos realidades totalmente distintas con características opuestas, sino que cada una de estas realidades tiene metas distintas: el cuerpo tira pa' su lao' y el alma pa'l otro.

El alma es la esencia del ser humano, su verdadero ser. El hombre es su esencia, el hombre es espíritu, alma. El alma nos da nuestra identidad, es la esencia humana, y pertenece al mundo de las ideas.

El alma inmaterial (el hombre también) no podemos ver o sentir el alma, sólo puede ser pensada. Al igual que las ideas, el alma es estable, permanente. Es el rincón de la persona que no cambia, por ello le da la identidad al hombre. El alma no tiene principio ni fin, es indestructible, no se degrada. El alma es además perfecta y simple y consiste en ser un principio racional, el alma piensa, razona. Es el alma lo que piensa. Nuestros propios pensamientos son en alma.

El cuerpo es justo todo lo contrario, con nada en común. El cuerpo es material, y la materia es imperfecta, sometida al cambio: el cuerpo se deteriora, envejece y finalmente muere. El cuerpo nace y muere, su existencia es limitada. El cuerpo puede ser tocado, visto, olido, comido (?). Por el contrario no podemos acceder al alma físicamente.

Encontramos nuevamente este Jorismós entre alma y cuerpo. El alma aspira a lo espiritual, a la verdad al conocimiento a la eternidad; el cuerpo aspira a los deseos materiales.

Como consecuencia, Platón ve al cuerpo de una manera pésima, horrible: encarna todos los defectos, males, sufrimiento.

El cuerpo actúa como una cárcel, una condena. El alma se ve obligada a vivir en un cuerpo que no es ella. Para el alma es una tortura, dolor, angustia. El cuerpo impide al alma ser libre. El cuerpo fuerza al alma a tener que ocuparse de los deseos materiales.

El cuerpo es un lastre, ancla, un peso que empuja al alma a la realidad física. Obliga al alma a vivir una realidad física, le impide realizarse.

El cuerpo es lo peor, causa de todos los sufrimientos. Platón odia el cuerpo, lo desprecia,

le repugna. Esta es la visión negativa en la concepción Platónica.

 \rightarrow El cristianismo adoptará esto (por ello condenará el disfrute y el placer). Placer = pecado ($\neg \neg$)

El cuerpo obliga al alma a satisfacer sus deseos. El deseo es insaciable, no tiene fin, someten al alma a una permanente esclavitud, tiene al alma vendida. Pone su saber en cosas materiales, como un trabajo forzado. El alma está pensando en la belleza más absoluta, y el cuerpo... "me meo". Perfección, a punto de alcanzarla, y no. El cuerpo es fuente de contaminación. El alma está contaminada. De aquí nace el proyecto ético Platónico. Hay que controlar, dominar los deseos. El alma debe someter al cuerpo a su control, debe liberarse. El alma sólo se libera con la muerte.

Platón dedicó mucho a la inmortalidad el alma, que como parte del mundo inteligible es inmortal, pero no tiene principio ni final. Como el cuerpo no es ella, la muerte de este no acaba con el alma, es más, la libera. Esta concepción la saca de los Pitagóricos, aunque decir que el alma es inmortal es una novedad.

Metempsicosis (transmigración), algo así como la reencarnación. El alma preexistía al cuerpo, y por accidente se vincula a un cuerpo de manera accidental. Somos la concha que aprisionamos a la perla. Pero esto es provisional, y tiene su fin cuando el cuerpo muere: una vez esto ocurre, el alma se libera, vuelve a su estado, y al cabo de un tiempo se reencarna de nuevo.

Hay un ciclo de reencarnaciones. Tenemos varias vidas siendo nosotros. El alma tiene un cierto control sobre su destino, el destino de sus reencarnaciones, que están en función de su comportamiento. Si ha dejado que el cuerpo la domine, si se ha dejado llevado por el deseo y por el placer, ese alma en su futura reencarnación acabará en un ser inferior, como un esclavo. Por el contrario, si ha vivido de manera espiritual, una vida inspirada por los intereses del alma racional, esta podrá reencarnarse en una existencia superior.

Esto tiene como consecuencia que todos los hombres no son iguales, cada alma es distinta, hay almas superiores en inferiores por naturaleza.

El mecanismo de purificación es el conocimiento, lo que nos hará un ser libre o un ser esclavo.

Esta concepción tiene un componente religioso (Catarsis = purificación).

Clases o tipos de alma. Para Platón podemos diferenciar distintos tipos o partes de almas. Es una concepción tripartita, 3 dimensiones:

- Alma concupiscible (apetitiva) → fuente de pasiones innobles, satisface las necesidades biológicas y de supervivencia, instintiva. Está en contacto directo con el cuerpo, está ligada a las necesidades corporales, dimensión vital. Esta es la parte más baja. Para Platón este alma es mortal, y Platón la sitúa en el abdomen. Gula, lujuria...
- Alma irascible (emocional) → fuente de las pasiones nobles, orgullo, ira, los sentimientos, ambición, venganza, pasión. Para Platón esta también tiene cierto contacto, también es mortal (aunque superior), en el tórax.
- Racional → es el alma superior, de naturaleza divina, encargada de las funciones intelectuales. Para Platón, este alma constituye el verdadero ser, la verdadera esencia, es eterna e inmortal y pertenece al mundo de las ideas. En el cerebro. Es este alma la que tiene una naturaleza distinta, la que tiene una realidad distinta, es una sustancia diferente.

Para Platón cada parte del alma tiene un carácter ético, la teoría ética y política tomarán parte de esta separación tripartita. En distintos hombres, distintas almas dominan.

En algunos, la irascible; en otras la concupiscible, en otros la racional. Su función social y política depende del tipo de alma que predomine en cada caso.

Platón explica con el mito del carro alado, los dos caballos (bueno, irascible; malo, concupiscile). El alma racional conduce a los caballos, que empujan al hombre. Esta es la función ética del alma racional, pero si no los controla, los caballos se desbocan. El caballo negro cae al mundo físico y entra en un cuerpo.

La teoría del conocimiento (epistemológica). Esta está muy ligada a la teoría de las ideas, también en relación con la antropología, la ética, y la política. Esta teoría tiene un papel central.

Su concepción sobre el conocimiento es heredero de Sócrates, parte de su antirrelativismo y de que podemos alcanzar la verdad. Necesitamos desvelar, ir más allá de las apariencias. La búsqueda de la verdad requiere un proceso, una tarea ascendente, la verdad se puede conocer, pero no es sencillo, requiere un esfuerzo intelectual. En sus diálogos encontramos 3 concepciones distintas del conocimiento. Eros (amor), Anámnesis (recuerdo) y Dialéctica (diálogo). Estos no son opuestos ni excluyentes, más bien son complementarios.

- Eros. El conocimiento humano es un proceso de atracción hacia la verdad, hay un deseo de poseer la verdad. Esto es semejante a una atracción amorosa. La filosofía no es un saber, es un amor al saber, un deseo, una atracción. Este amor es la base del conocimiento humano (presente en diálogos como el banquete). Pero esta concepción es la menos desarrollada, es la más simple.
- Para Platón, conocer es recordar, rememorar lo que ya se sabe, lo ya conocido. La verdad no es una novedad, ya conocemos todas las verdades. El hombre ya tiene todos los conocimientos porque el alma ya existía anterior al cuerpo en el mundo de las ideas. Su conocimiento es la situación natural. El hombre ya tiene un conocimiento de las verdades, hay una cercanía del alma con las ideas. Al encarnarse en el cuerpo, el alma sufre un trauma, un accidente. Tiene una amnesia post-traumática. No se acuerda de nada por esa caída. El proceso de conocer en realidad es recordar, descubrir verdades que ya se conocía.
- La tercera, de interés especial, es la dialéctica. Platón la expone en su libro de madurez de "La república". Está íntimamente ligada al mito de la caverna (7º caverna, 6º libro de concepción dialéctica que es clave fundamental para poder comprender el mito). Todos los elementos de la concepción dialéctica quedan representados en el mito. Entiende el conocimiento como un proceso, un camino, un recorrido, un viaje, un desarrollo, que consta de una serie de etapas. Es un desarrollo temporal con un inicio y un punto de llegada, una meta donde se materializa el conocimiento: la sabiduría.

Se parte de la ignorancia hasta llegar a la sabiduría. Es un proceso ascendente que va conquistando niveles cada vez superiores, grados mayores de conocimiento. Además de tener esta progresión, tiene un carácter gradual (con etapas, fases). Es un proceso continuo, no se puede saltar u obviar los niveles inferiores. Podemos encontrar entonces distintos grados de conocimiento, progresivamente superiores.

Esto es un proceso lento, y el ser humano debe invertir mucho tiempo, no podemos

adquirir el conocimiento de manera inmediata: requiere una constancia, una paciencia, gran parte de una vida. Por último también es un proceso costoso y doloroso, lleno de renuncia, esfuerzo, sacrificio (trata de contraponerlo con el modelo sofista). El conocimiento no se regala, pero la verdad se puede alcanzar. Este proceso consta de dos grandes etapas, dos grandes modelos de conocimiento.

El doxá, la opinión. Probablemente refiriéndose a los sofistas. Este modelo se basa en los sentidos, con un método inductivo basado en la experiencia. Este es un conocimiento falso, ilusorio, imperfecto. Nos permite opinar, pero no saber; es un conocimiento inferior, superficial y engañoso. Parece ser conocimiento, pero no lo es. No alcanza la verdad. Es un conocimiento aparente, falso, ilusorio. Es el conocimiento generalizado en la época de Platón. Quién posee doxá, se distancia de la ignorancia, es un nivel mayor de conocimiento. Pero este avance es limitado. A su vez, el conocimiento sensible tiene dos niveles:

 Eikasía (imaginación, imágenes, iconos). Se refiere a un conocimiento de imágenes, reflejos de la propia realidad. No posee datos directos de la experiencia sensible, si no indirectamente, mediante representaciones, imágenes. Es el conocimiento por lo que otros dicen.



Símil de la linea, proceso ascendente

La doxá es un conocimiento del mundo físico, dado a través de los sentidos, pero esto es ilusorio, no alcanza la verdad. Al no penetrar en el verdadero ser, no podemos alcanzar la verdad.

Dentro de la primera doxá, podemos distinguir entre eikasía (conocimiento indirecto). Es nuestro actual modo de conocer el mundo. Creemos saber según lo que nos muestran los medios de comunicación, pero igual es falso. Para Platón, la eikasía es el tipo de conocimiento que ofrecían los sofistas. La persona que conoce sólo eikasía, es ignorante. Pero aún así, dentro de la doxá existe la pistis, la observación directa del mundo físico. El sujeto protagoniza la experiencia sensible, conoce a través de datos directos. La pistis es como una ciencia natural. Hay cierto nivel de conocimiento. Supone un conocimiento mayor. Aún así, sigue siendo opinión, doxá. Se basa en los sentidos, y para Platón este mundo es una copia.

No se centra en un conocimiento intelectual, sigue siendo esclavo de las apariencias. Este

conocimiento aún se aproxima a la ignorancia. El hombre necesita dar un gran paso para salir de la ignorancia. El hombre debe abandonar su rutina, entrar en otra dimensión. El verdadero saber implica abandonar el mundo sensible. Entramos en el verdadero conocimiento, en la episteme. Esta trata de alcanzar la verdadera esencia de lo real, y lo hace por conocimiento intelectuales. Esta ciencia nos acera a la verdad. En el mundo sensible no sospechamos del mundo inteligible. En ese paso/despertar/salida, nos permite acceder a la verdadera realidad. También la episteme tiene grados: la diaonía o conocimiento discursivo, utiliza el método deductivo, el razonamiento lógico. La matemática tiene un carácter introductorio, nos introduce en la ciencia, en el verdadero, saber. Pero es sólo el primer paso. El grado más alto, más perfecto de conocimiento humano es la noesis, es verdadero saber. Nos proporciona acceso a la verdad. La noesis nos convierte en sabios, captamos las ideas. Una captación pura y perfecta del verdadero ser, de la verdadera esencia. Pero incluso la noesis tiene grados.

El primero, las esencias de las realidades físicas. Cada vez se abstraerá más, idea de armonía, virtud, ética... Finalmente captará la esencia de justicia y de belleza. Esto nos permite ver la realidad como un todo racional. Esto nos convierte en sabios. Todo esto culmina con el último grado, con la meta, con la captación de la idea de **bien**, el concepto que unifica y le da coherencia a la racionalidad del mundo. Esto nos permite comprender todo. Una imagen exacta. Y es tal el nivel que exige esta experiencia que sólo unos pocos consiguen alcanzarla. Esta experiencia es casi religiosa, es una experiencia de plenitud. Máximo nivel de felicidad, liberación de todo. Esta es la condición que ha de cumplir el gobernante. En este punto es posible mirar atrás, y así todas las etapas anteriores quedan comprendidas. Todo queda clarificado.

La teoría ética de Platón. No es una teoría aislada, hay que entenderla en relación con el resto, muy vinculada a la antropología y a la concepción dualista hombre, alma y cuerpo, como con la división tripartita del alma.

También una vinculación muy directa con la política. La primera se refiere al intelectualismo moral, inspirada en la de Sócrates. Identificaba la virtud con el saber. El hombre se porta mal por ignorancia. Necesitamos escuelas, no cárceles.

El elemento central para Platón sigue siendo el conocimiento: sólo el sabio puede alcanzar la virtud. La perfección ética depende del nivel de conocimiento que alcance. El proceso dialéctico también hace al hombre bueno, perfecciona su moral y su ética. Virtud ética = sabiduría. Por ello Platón le da tanta importancia a la educación. Todos los ciudadanos deben tener un nivel de conocimiento para tener un nivel moral. El comportamiento incorrecto depende de la falta de conocimiento.

La ética tanto para Platón como para los Griegos clásicos, no se puede desvincular de la política, son las dos caras de una misma moneda. Están íntimamente unidos. El hombre es antes que nada un ciudadano. El hombre no se entiende sin su dimensión comunitaria. Está integrado en una sociedad y no puede existir al margen de esta.

Lo individual y lo político están íntimamente unidos (a diferencia de ahora). Lo social y colectivo se encuentra por encima de lo privado, por eso la ética no tiene sentido sin una política. Este es un rasgo característico de la Grecia clásica. Es como un pueblo donde todos se conocen y todos se apoyan, lo privado y lo público son dos caras de una misma moneda. No se entiende que alguien sea bueno y malo en lo público y en lo privado.

Esta teoría también tiene un cierto componente religioso, y desprecia al cuerpo, que es la fuente de todos los males, de todas las perturbaciones. El cuerpo es muy represivo, todo

lo sensual/sexual/instintivo para Platón es algo que debemos reprimir, algo de lo que hay que liberarse. El ideal ético es una purificación de la influencia negativa del cuerpo. Hay que dominar el cuerpo. Esta moral la asumirá el cristianismo, y así nosotros. Este es uno de los elementos más influyentes de su ética, uno de los más señalados. La sociedad griega no se cortaba con la vida sexual, esto es una cosa de Platón.

El alma debe liberarse del cuerpo, debe dominarlo, purificarse. Probablemente, tenía origen en el Pitagorismo.

Su teoría ética parte de la concepción tripartita del alma, y la virtud principal que es la justicia. La armonía, también es un valor Pitagórico, es como entiende la virtud. Para Platón cada alma tiene su virtud

Alma	Virtud	
Concupiscible (deseos innobles)	Templanza, moderación, controlando sus deseos	Armonía , equilibrio → Justicia. Todo funciona como
Irascible (deseos nobles)	Fortaleza, valentía, debe tener control, ser valiente	debe, de manera correcta. Esta es la virtud básica
Racional (dirige)	Prudencia, pensar antes de hablar	

Actuar con conocimiento y sabiduría. El alma debe controlar racionalmente. Cuando cada alma hace lo que debe. La justicia es la armonía del ser humano. Entonces, el hombre es el hombre justo, ideal. Esto también lo encontraremos en la política.

La teoría política de Platón. El estado ideal. Esta fue su principal vocación durante toda su vida. Tuvo una vinculación muy directa desde su juventud hasta el fin de sus días. Probablemente su origen esté en la propia familia. Su actitud siempre fue critica a la democracia, a la cual culpa como causa de la decadencia ateniense. La gran decepción política llegó con la muerte de Sócrates, llegando a la conclusión de que ningún régimen político es justo. Es necesario una transformación total de la política, un nuevo modelo. Todos son injustos, el modelo debe ser reconstruido sobre nuevas bases, cuyo objetivo es un estado justo, perfecto, ideal, presidido por el ideal de la justicia, concluyendo también de que este estado perfecto, justo e ideal, sólo puede conseguirse a través del gobierno de los sabios, de los más capacitados. Desarrollará esta teoría en el diálogo de "La República", y tratará de llevarlo a cabo en Siracusa, donde fracasará, pero mantendrá su interés por la política hasta sus últimos días.

Platón sufrió de primera mano los problemas y la decadencia de una ciudad, y trató de diseñar un estado como reacción a la crisis de Atenas. Su modelo se construye sobre tres grandes ideas o principios: es un modelo utópico, regulado por un principio de centralidad del saber, y presenta una especialización funcional.

Carácter utópico. Su modelo político es utópico (la primera utopía de la historia). U = sin, topos = lugar. Un proyecto de futuro, un ideal que nunca ha existido. Es un estado perfecto presidido por el ideal de justicia, debe ser un estado justo. Este modelo no tiene precedentes. No hay que entender la utopía como algo irrealizable. La utopía es una guía, un horizonte que marca el camino. Pero además, Platón lo concebía como algo factible, un modelo que podía realizarse, aunque nunca (por suerte) se realizó.

- Principio de centralidad del saber. El conocimiento, el saber y la formación, tiene un papel protagonista. Platón traslada el intelectualismo moral de Sócrates al ámbito de la política. La sabiduría capacita para el gobierno. Sólo el sabio, el que tiene un conocimiento especial, con una formación superior, está capacitado para gobernar. Sólo el que conoce la justicia gobernará de forma justa, sólo el filósofo. Conocimiento y poder deben ir de la mano. La democracia hizo que personas incapaces llegasen al poder, por eso debe basarse El gobierno debe estar en manos de sabios. Pero el conocimiento también tiene un papel central en la sociedad. Estos ciudadanos deben tener un mínimo de educación. Si deseamos una sociedad perfecta, debe estar educada. Los problemas de la sociedad son fruto de la ignorancia, el estado Platónico es sobre todo una institución educativa, herramienta para transformar la sociedad. Si queremos que la sociedad funcione, debe estar educada.
- Principio de especialización funcional. En el estado ideal, cada clase social está especializada en el desempeño de ciertas tareas. Hay una división del trabajo, un reparto de funciones, y de este reparto depende el funcionamiento de la sociedad. Platón creía que los hombres no son iguales, rompe con la isonomía (igualdad, misma norma/ley). Los hombres no son iguales, hay diferentes categorías. Algunos son inferiores y otros superiores. Aquí está el error de la democracia según Platón. Ciertas personas no están capacitadas.

Cada hombre tiene sus propias capacidades. A partir de aquí, encontramos un paralelismo entre la concepción tripartita del alma y las tres clases de estado. En cada hombre predomina un alma:

- Concupiscible → Templanza → Productores
- Irascible → Fortaleza → Guardianes
- Racional → Prudencia → Gobernantes

Los productores satisfacen las necesidades materiales de la sociedad (agricultores, ganaderos, artesanos, comerciantes...). Son la base material del estado, deben proporcionar lo necesario al estado para cubrir las necesidades. No son libres para elegir, no sirven para eso.

La función de los guardianes es la de defensa del estado, y mantenimiento del orden en la ciudad (funciones policiales), además de defender de otras ciudades. Son encargados de vigilar y castigar. Ellos deben garantizar la supervivencia del estado.

Por último hay una élite, una minoría de superdotados. Estos son los más listos, con una función central y directora. Los gobernantes proceden de la clase de los guardianes, y han sido seleccionados en el proceso educativo. Esta clase va a tener un trato muy específico, a una educación superior, y pasarán gran parte de su vida desarrollando su capacidad intelectual, haciendo una élite de sabios que garantice un pueblo justo.

Habrá justicia cuando cada clase haga cumplir su correspondiente virtud. La clase productora debe dominar sus vicios, sus deseos. Los guardianes, con fortaleza y valor, ser fuertes y valientes. Y los gobernantes, actuar de manera sabia, prudente, pensando.

Cuando todos realizan sus funciones según la virtud que les corresponde, se produce un equilibrio, una armonía social en la que todo funciona, llegando así a la justicia.

Justicia = cada uno hace lo que debe, y bien. Una vez alcanzada esta justicia, el estado durará eternamente.

Platón diseña un régimen de vida para cada clase, cada cual con su forma de vida y obligaciones. No existe la libertad, el estado tiene el poder absoluto. No importan los fines individuales, si no los del estado. Un estado totalitario y opresivo, que regula y marca cada actividad de los ciudadanos e incluso interviene en la vida privada.

La clase productora es la inferior, su único destino es trabajar y controlar sus impulsos. El estado regulará qué juegos pueden realizar y qué no. Está prohibida la música, la danza, la poesía... Es una vida reprimida centrada en el trabajo.

El modo de vida de los guardianes, que son una élite, una vida privilegiada con un don y una nobleza. Establece que han de vivir aislados de los productores en edificios propios, en una comunidad donde no existe propiedad privada. Comparten alojamiento, vida, y también una cierta comunidad de mujeres, pero sin matrimonio. El estado asigna los emparejamientos, y los hijos al nacer pasan a custodia del estado. No existe el sentido de familia ni de propiedad para evitar que los guerreros se corrompan. Sin propiedad privada, la riqueza pasa a un segundo plano.

Los guerreros se dedicarán a la preparación física e intelectual (ideas y matemáticas) mediante la educación. Si están más educados, serán más virtuosos. De entre los guerreros se seleccionará a los más capacitados para formar a una élite más educada de gobernantes.

Los gobernantes constituyen una aristocracia del saber. Además, ellos recibirán una educación especializada que busca convertirlos en sabios, en ciudadanos excelentes que capten la idea del bien. Esta educación durará hasta los 40 años, muy especializado. A partir de entonces, deberán gobernar. La sociedad les obligará a dedicarse a la política. Su educación es una inversión para que luego gobiernen. Esta minoría tiene todo el poder. Para hacerlo bien.

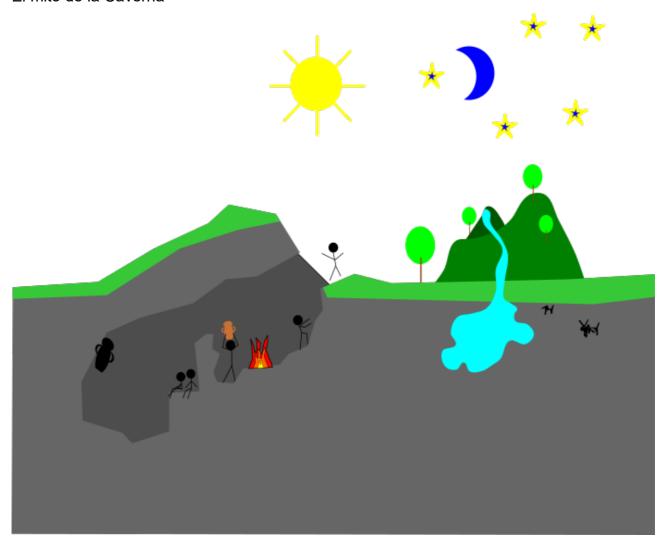
La clasificación de las formas políticas. No sólo formula un estado ideal, si no que analiza y clasifica las diferentes formas de gobierno. Todos los presentes son injustos, pero algunos lo son más que otros.

- El nivel superior lo ocupa la aristocracia, el gobierno de los mejores. Pero esta superioridad no viene dada por la sangre si no por la capacidad, por el grado de sabiduría. De los más capacitados. Esta parte de la genética está algo entremezclada. Los guardianes están cerrados entre sí. Platón le da una importancia al tema hereditario. Platón concede a las mujeres un cierto grado de igualdad, también pueden ser educadas y acabar siendo gobernantes, lo cual es un elemento nuevo.
- El siguiente sistema, de nivel inferior, con menor justicia, es la timocracia, que es el gobierno de los poderosos, de los ambiciosos, de los que desean el poder para tener *honor*, fama, reconocimiento público y social. Estos gobiernos los llevan personas valientes, pero no sabias. Si alguien desea el poder, tiene algún interés. A este según Platón no debería entregársele el poder. Son ambiciosos.
- El tercer régimen es la oligocracia, gobierno de los ricos, cuyo interés es incrementar su riqueza. No piensan en el bien común, sólo en seguir enriqueciéndose.
- El siguiente sistema, la democracia, permite a un pueblo incapacitado y manipulable tener el poder.
- Por último está la tiranía, donde se trabaja sólo por sus propios intereses, y que hará cualquier cosa para mantener su poder. Usa el poder de una manera

irracional: hace lo que quiere cuando quiere, simplemente para aumentar su fama y prestigio.

La revisión de la teoría política en los diálogos de vejez. Tras los fracasos en Siracusa, es más escéptico, está más amargado, y cambiará ciertos aspectos de su teoría. En su último diálogo, las Leyes, ya no confía en el conocimiento para transformar a la sociedad. No confía en la prudencia de los gobernantes. El poder de los filósofos debe implantarse a la fuerza. No se trata de educar, si no aplicando la ley a la fuerza. El estado debe imponer y hacer cumplir la ley, y reprimir los comportamientos negativos. Este mundo "ideal" es más opresivo. Hay un control absoluto de cada ciudadano, donde cada uno debe vigilar y denunciar.

En una sociedad donde todos están controlados por los demás. El gobierno recae sobre un gobierno de sabios, un consejo nocturno secreto, y una ciudad cerrada, cada vez más hermética. El comercio, los viajes al exterior, están prohibidos. Platón sólo confía en la mano dura, ya no en las palabras. Debe implantarse a la fuerza.



Es una alegoría, una metáfora, un cuento, una narración llena de símbolos. Todos los elementos que aparecen en el mito tiene un significado. El mito narra un viaje que es un proceso de liberación. Tiene su origen en una oscura y húmeda caverna, en la que viven un grupo de prisioneros que no conocen otra realidad a parte de una oscura cueva. Han estado encerrados desde pequeños.

Nos cuenta la historia de una liberación forzada (asociado al proceso educativo). El niño no va a aprender por sí sólo, es forzado a salir de esa prisión en la que sólo percibe ecos y sombras. Detrás de ese tabique hay hombres transportando objetos, y hay un fuego que proyecta las sombras. El prisionero liberado descubre que hay hombres, un fuego, otra realidad. Ahora comprende y descubre que el interior era una ilusión. Esto le cuesta y le duele (porque nunca había visto la luz). Una vez accede a este nivel real de objetos físicos. Descubre que del final de la cueva hay una luz. Tiene que superar una áspera y ardua cuesta, y tras superarla, descubre la realidad, el mundo exterior. Empieza observando las estrellas, la luna, acostumbrando su vista, sombras y reflejos, y por último comprende que el sol es el principio supremo, causa de toda la luz.

Una vez ve esto, es obligado a descender de nuevo con el objetivo de enseñar a los prisioneros. Es obligado a volver.

La intención del mito es doble, la primera es pedagógica, para explicar mejor su doctrina,

para facilitar la difusión de sus ideas y para mejorar la comprensión de sus teorías. Y también tiene un sentido sintético: con esta alegoría consigue sintetizar todas sus teorías, ofreciendo una forma sencilla. Todas las teorías platónicas están aquí, es por ello que este económico y útil mito es el más conocido.

El mito explica dos cosas. Es un proceso gradual, costoso, lento, a la verdad. Parte de la ignorancia y alcanza la sabiduría, atravesando la doxá, y llegando a la episteme (de dentro a fuera de la caverna). La luz actúa como símbolo del conocimiento. Pero incluso dentro de estas dos etapas distinguimos:

- Sombras y ecos, eikasía
- Objetos reales, oscuros, pistis
- La noche, dianoia
- De día, noesís. El sol es la idea de bien.

Esta primera lectura es la lectura sobre el conocimiento.

Otra lectura es el proceso educativo del gobernante. Un proceso que también tiene etapas. Sólo los gobernantes recorren el último tramo.

Otra lectura es la ontológica. También explica su dualismo entre el mundo sensible (caverna) e inteligible (exterior). La caverna es una copia.

Además, otra es el proceso de liberación del alma, la caverna simboliza el cuerpo. El único instrumento para su liberación es el conocimiento.

El viaje no termina con la idea de bien. Los privilegiados no se mantienen ahí, si no que son forzados, obligados a poner esa sabiduría en una función social. El conocimiento es una herramienta (carácter instrumental del conocimiento). El fin último es que se aplique en el estado, gestionar el interior de la caverna para que todos salgan. Un proceso difícil, porque no le van a creer, y podrá en peligro su propia vida (en referencia a Sócrates).

El conocimiento tiene una dimensión práctica. Una vez los gobernantes son sabios, les gustaría quedarse en ese conocimiento, pero deberán volver a la sociedad.

La lectura es fundamentalmente política. Hay que obligar al gobernante a volver (más información: Wikipedia – Alegoría de la caverna).

Aristóteles

Es otro gran filósofo griego. Su influencia, al igual que la de Platón, fue enorme, y su obra filosófica es monumental, abordando todas las grandes cuestiones de la filosofía. Toda la ciencia y buena parte de la filosofía hasta la edad media se basa en su teoría aristotélica.

Su filosofía es muy distinta a la de Platón. Esta es más técnica, científica, académica. Busca el rigor y la precisión, mientras la obra de Platón está llena de recursos poéticos, la de Aristóteles es fría, analítica. Sus libros parecen manuales. Aristóteles buscará esto en la biología, y tiene un enfoque muy centrado en esto. Aristóteles (siglo IV a.C) fue discípulo de Platón, y criticó su teoría de las ideas.

Para él, Platón cometió el error de separar los mundos. La esencia de las cosas tiene que estar en las cosas, no fuera. No existen ideas eternas, esenciales, estables, con una realidad separada y objetiva. Sólo hay una realidad, no hay necesidad de inventarse otra. Esta realidad es la fisis, la naturaleza. Aristóteles recupera la temática de los presocráticos, la fisis, donde se centrará.

La teoría aristotélica de la sustancia: La única realidad es la fisis. No hay más. La naturaleza es el principio supremo. La fisis es eterna, sin inicio ni final. Es auto-suficiente: no depende de nada ni nadie para existir. De ella surge todo el ser y todo el movimiento, todas las transformaciones. Su rasgo principal, una realidad material y concreta, es el dinamismo, el permanente cambio. Todos los seres físicos cambian. Todo fluye. Estos seres particulares e individuales son denominados sustancias.

No existen las ideas, ni realidades esenciales. Existen caballos, pero no la caballeidad (idea de caballo). Toda su metafísica, análisis del ser, se basa y centra en el concepto de sustancia.

La sustancia se define por una serie de dualidades, de dicotomías. Diferencia entre sustancias y accidentes: la sustancia existe por sí misma, lo que tiene existencia propia. La sustancia es el sujeto de la realidad. Tiene su propia realidad.

Los accidentes no existen por sí mismos, si no en la sustancia. Dependen de la sustancia para existir. Actúa como algo que le sucede a la sustancia. Son las cualidades, atributos de la sustancia. Por ejemplo, la blancura (accidente) de la pared (sustancia). El accidente depende del ser.

Otra dicotomía es la de potencia y acto. Hay dos formas de ser. El ser no es unívoco, no sólo hay una manera de ser. El ser puede darse de diferentes formas. Esto es una novedad (antes o se era o no se era). Hay ser en potencia y ser en acto.

El ser en acto ya es. Tiene realidad plena. Ya existe, está realizado. Es un ser presente.

El ser en potencia es un ser que no es, pero que puede llegar a ser. Tiene la capacidad de llegar a ser. No está materializado ni concretado todavía, pero puede llegar a ser. Por ejemplo, el tronco de un árbol es un ser en acto, pero puede ser ceniza. Es ceniza en potencia. No todos los seres pueden llegar a ser cualquier cosa. En su ser está el poder ser ceniza. Todos los seres son un ser en acto y otro en potencia.

Aristóteles utiliza esto para explicar el movimiento y el cambio. El movimiento es el paso de la potencia al acto, se actualiza. Por ejemplo, bellota → encina.

Todos los seres naturales están, por lo tanto, sometidos a cambio, al movimiento. En estos movimientos siempre hay algo que cambia y otro permanece.

Distingue entre el cambio sustancial, en el que desaparece la propia sustancia para ser otra nueva (bellota \rightarrow encina).

Por otro lado, el cambio accidental, en el que la sustancia permanece, pero cambian sus atributos. Dentro del accidental, Aristóteles diferencia 3 subtipos:

- Cambio cuantitativo (más o menos sustancia, por ejemplo un árbol con más hojas y más ramas; o al podarlo con menos)
- Cambio cualitativo (sus características, cuando un árbol está florido)
- Cambio local (movimiento, traslación, como cuando un árbol se inclina con el viento).

En ningún caso cambia la sustancia. ¿Qué permanece siempre, incluso en el cambio sustancial? La materia.

Otra dualidad es que las sustancias se componen de materia y forma (hilemorfismo). La materia es el sustrato físico, lo que le da existencia física. La potencia de un ser viene dada por su materia. Por otro lado, está la forma, la esencia de un ser. Lo que hace que un ser sea algo en concreto, el ser esencial (en Platón, eso serían las ideas). Es la dimensión más importante, lo que concreta y determina a un ser.

Esta unión entre forma y materia es un synolon (unión sustancial). Es una unión íntima, estrecha, e inseparable. Forma y materia se dan siempre unidas: no pueden existir por sí mismas. No existe la "pura materia", tiene una forma. Ni existen formas puras, inmateriales. Es decir, no existen las ideas platónicas. Este synolon es indisociable. Si se rompe esta unión, a sustancia desaparece. La realidad no es dualista.

Para Aristóteles, en todo proceso natural intervienen una serie de causas, la naturaleza está presidida, regulada por un principio de causalidad. Todo efecto tiene una causa. Todo proceso tiene una causa, nada sucede de una manera azarosa. La naturaleza es un todo ordenado y racional. Intervienen 4 causas (la teoría de las 4 causas).

- La primera es la causa formal, obviamente, la forma de esa realidad, lo que le da entidad, un ser concreto (mesa, forma de mesa → es mesa)
- La causa material es el sustrato del que esa realidad está hecha, la base física.
- La tercera causa eficiente o agente, es la responsable directa de ese proceso: es la causa que actúa, hace ese proceso (el carpintero, el que ha efectuado el proceso de mesa).
- La causa final es el fin, la finalidad, el objetivo, la meta, el para qué, la intención hacia donde se dirige ese proceso o realidad.

La tarea de la ciencia, del saber, de la filosofía, es determinar las causas de los procesos naturales.

Todas las materias se componen de estos elementos, excepto una que es pura forma sin materia, puro acto sin potencia (no cambia). Es eterna y se le denomina zeos, el dios, rompiendo así con el politeísmo. No se mueve, pero es el motor de toda la naturaleza. Es el motor inmóvil, y sólo puede pensarse a sí mismo, toda la ternidad. Noesis noeseos (pensamiento que se piensa)

<u>El alma en Aristóteles</u>: Esta también es muy distinta a la de Platón, ya que tiene una concepción muy naturalista. El ser humano es un ser natural. Es un animal racional. Pertenecemos a la naturaleza, somos seres naturales. El alma es el principio vital, no algo

espiritual. Alma es vida. Aquello que hace que un cuerpo esté vivo. Lo que anima a un cuerpo. El alma se compone de dos cosas: cuerpo (materia) y alma (forma). El alma actualiza, anima a ese cuerpo. El cuerpo nos da existencia física, el alma entidad. Este synolon es una unión íntima, estrecha, y siempre existen juntos. No pueden existir por separado, por lo que el alma es mortal. El alma desaparece con el cuerpo, la vida desaparece. No hay cuerpos sin almas ni almas sin cuerpo. La única existencia del hombre es esta. Niega una concepción espiritualista del ser humano. Es una concepción inmanente (distinta de trascendente, más allá, inmanente es lo contrario). Sólo hay un mundo, una vida. Esta. La meta del hombre debe estar en esta vida. En este mundo. Encontrar aquí su felicidad.

Este synolon tiene sus consecuencias:

- El alma es mortal
- La relación cuerpo-alma es estrecha y natural, sencilla, sin lucha ni conflicto
- Si el alma es principio de vida, todos los seres vivos poseen alma. Donde haya vida, hay alma

Aristóteles le asigna al alma tres funciones:

- La nutritiva (nutre al cuerpo, supervivencia, necesidades corporales)
- La sensitiva (información acerca del medio, conectar con el mundo externo)
- La intelectiva o racional (permite comprender la realidad, entender lo real, el mundo)
- Sólo el alma humana tiene estas tres funciones. Sólo el hombre comprende el mundo. El alma animal carece de la función racional. Y el alma de las plantas sólo tiene función nutritiva. El hombre es un ser particular.

La teoría del conocimiento. La concepción aristotélica diferirá mucho de la platónica, sobre todo por el papel que juegan a experiencia en el proceso de conocimiento. Para Platón, los sentidos y la experiencia, la doxá, no es un verdadero conocimiento. Sin embargo, para Aristóteles todos nuestros conocimientos tienen su origen en la experiencia. El conocimiento humano es un proceso con varias etapas: la primera, la aiscesis (sensación). Captamos las formas sensibles de las sustancias, del mundo, colores, formas... A partir de estas, nuestra mente genera imágenes (imaginación). El entendimiento agente trabaja con estas imágenes, encargado de abstraerse a partir de estas imágenes, de construir conceptos abstractos. Por ejemplo, a partir de muchas hojas, creamos el concepto de hojas. Pero no existe *la* hoja. Este concepto se basa en las características comunes, la abstracción prescinde de las características individuales. Todos los seres humanos comparten este entendimiento agente, algo así como la racionalidad humana, y que este es inmortal.

Por último, el entendimiento posible o paciente. Trabaja con los conceptos, razonando, relacionando, agrupando. Por lo que para Aristóteles el conocimiento no es espiritual, si no psíquico. Este modelo es mucho más empírico. Para conocer necesitamos datos, observaciones, hechos, experiencia.

La ética aristotélica, a la cual se le suele denominar como eudemonista (de eudaimonía, eu = bueno, doimon = carácter, es decir, felicidad). Aristóteles centra su ética en el concepto de felicidad. Para Aristóteles, esta es la meta última de todo hombre. Todo ser humano busca un desarrollo pleno y satisfactorio. Pero el problema es que no hay un

modo de buscar la felicidad, cómo encontrarla. La gente busca la felicidad por distintos caminos. Aristóteles se plantea si podemos encontrar un único modelo de la felicidad propiamente humano. Sí. Todo ser tiene una tendencia propia, a sus causas finales.

Todo ser se realiza plenamente, realizando aquella actividad que le corresponde por naturaleza, que le es propia. Un pez será feliz nadando. El martillo será feliz machando. Un ser será infeliz cuando no puede realizar su actividad natural.

La felicidad humana consiste por lo tanto en la actividad racional, la inteligencia. Alcanzaremos nuestra felicidad más plena dedicando su vida al conocimiento. Un bios teoretikos (la meta ética más alta: vida dedicada al saber).

La ética vuelve a asociarse al conocimiento. La meta última es ser sabio.

Pero Aristóteles es consciente de que el hombre tiene que hacer otras cosas, ni todas las personas pueden dedicarse a esto (por eso deben existir los esclavos, para que los filósofos puedan pensar). Por ello es necesario ocuparnos en virtudes menores para ocuparnos en el día a día. El bios teoretikos es el ideal.

Aristóteles elabora también una virtud menor: "La virtud es el punto intermedio entre dos extremos, entre el exceso y el defecto". Tenemos que realizar una especie de cálculo para quedarnos en el punto intermedio. Por ejemplo, entre la cobardía y la temeridad, se encuentra la valentía. Tacañería < generosidad < despilfarro. El hombre debe realizar permanentemente calculando ese punto intermedio. Es una tarea mental que requiere conocimiento. La más importante de las virtudes pequeñas es la fronesis, la prudencia, el actuar con conocimiento. El hombre debe siempre saber cual es ese punto intermedio.

La teoría política. También difiere mucho a la de Platón. No tiene una dimensión ideal, si no que es un estudio inductivo, analizando los datos, la experiencia. Realizará un estudio empírico, cómo es la política (analizando más de 200 constituciones), no cómo debería ser.

En primer lugar afirma que la dimensión social y política no es una convención, no es un convencionalismo como pensaban los sofistas. Esta dimensión tiene su origen en la propia naturaleza humana, la vida social y política surge de su naturaleza. El hombre es un animal político, social, comunitario por naturaleza. Fuera de la sociedad no puede vivir. El hombre es un zoon politikon. Sólo la sociedad le proporciona lo necesario para ser feliz, y esta es una tendencia natural a convivir con los demás. El poder y el gobierno nace de esta tendencia.

En segundo lugar, el estado tiene un fin propio: conseguir la felicidad, realizacón de los ciudadanos. El estado no sólo existe para que los hombres vivan juntos, si no para que también vivan bien. Que el hombre satisfaga sus necesidades en el estado, lo que el ser humano no puede hacer por sí mismo.

El estado es autosuficiente, y el hombre encuentra todo lo necesario para vivir. Estas necesidades no son sólo materiales, también debe cubrir las necesidades morales, la virtud de sus ciudadanos. El estado debe buscar el bien común. En función de que un sistema político tenga este fin o no (si busca el interés particular), podemos clasificar los régimenes políticos en justos o injustos. Los justos persiguen la felicidad colectiva. Los injutos buscan el interés individual, buscando la felicidad de una minoría, atendiendo a los intereses del gobernante.

Entre los justos encontramos la monarquía, gobierna uno sólo para centralizar y buscar mejor el bien común. Sólo uno tiene todo el poder. Todo para el pueblo, pero sin el pueblo.

El régimen de la aristocracia (de los más superiores al resto), todas las capacidades de los mejores se ponen en búsqueda del bien común.

La democracia también es un régimen justo, cuando el pueblo busca el bien común, cuando todo el pueblo suman voluntades para satisfacer las necesidades de la sociedad. Es justo, puede funcionar.

Los regímenes injustos son la tiranía, cuando todos los intereses y recursos se pone al servicio de una única persona, y pone el estado a sus servicio, y sólo se preocupa de este.

La oligarquía, el gobierno de los poderosos y ricos que usan al estado para ser más ricos. Sólo se beneficia una minoría, una élite, y se olvida del interés colectivo.

Por último, la demagogia, donde se manipula al pueblo para intereses particulares. El interés nunca es el colectivo, si no el particular, donde los políticos utilizan al pueblo para beneficiarse.

La filosofía/escuelas helenísticas. A partir del siglo IV a.C. Grecia va a sufrir una transformación muy profunda a todos los niveles (a nivel filosófico, social, político, económico), causada por Alejandro Magno. Grecia entró en una nueva época, la época helenística.

Heredero de un pequeño reino periférico, Macedonia, muy joven y muy bien formado por Aristóteles, muy inteligente, ambicioso, guapo y estratega. Y gay. Consigue lo que nadie había conseguido: conquista toda Grecia mediante campañas militares. Perdieron su independencia. El fin de las polis y de la dimensión política del ciudadano Griego. Los gobernantes los nombra Alejandro y esto ya supuso una revolución. Además, con un gran ejército, derrota a los persas y con bastante facilidad. Conquistan un amplio territorio que llega hasta la India. Y se muere. Se convierte en un enorme imperio en el que conviven cientos de etnias, de cultura mestiza, cuya base es la helena pero muy influenciada. Un tiempo nuevo. Los Griegos lo vivieron con angustia, miedo, incertidumbre, inseguridad. En este contexto aparecen unas escuelas filosóficas, las helenísticas, para afrontar esta situación, una filosofía ética práctica para ofrecer soluciones, cómo debe afrontar la vida el individuo. Son casi modelos de autoayuda. Hay 4 escuelas principales: los estoicos, los epicúreos, las cínicas, la escéptica. Y también el neoplatonismo.

- Los principales representantes de los estoicos, zenón, epícteto, séneca. Ellos creen en el destino, en una fuerza sobrenatural que determina, marca y escribe la existencia humana: no somos libres, somos títeres y no podemos evitarlo. La única alternativa posible es aceptar esto: no intentar revelarse al destino, afrontar el destino. El sufrimiento humano es el vano intento de imponer el deseo a la realidad, condenado al fracaso. Solución: eliminar el deseo. Aceptar todo tal como surja. La felicidad está en la resignación, y el ideal ético es el autodominio y la apatía (sin sentimiento). El sabio estoico es frío, que controla sus emociones, impide que el sufrimiento aflore, esta impertubabilidad, que nada le afecte ni le dañe, como una especie de coraza. Es una moral para el sufrimiento, el hombre debe asumir que es así y punto. Hay una renuncia a la libertad.
- Los epicureos, fundado por Epicuro y modelo ético de comportamiento, y Lucrecio.
 Considera que el fin, la meta última de todo ser humano, el bien ético, es el placer.
 Todo placer es un bien, y se alcanza la plenitud en la búsqueda del placer. Este placer es la ausencia de dolor. Inexistencia de sufrimiento, con objeto de tener una

vida tranquila y placentera. El objetivo de la filosofía es combatir todo aquello que perturba nuestra tranquilidad. El miedo a la muerte es la principal causa, puede llegar a impedir el disfrute de nuestra vida. No debemos temer a la muerte. La muerte no afecta al ser humano. A los vivos no nos afecta por estar vivos, ni a los muertos por estar muertos. El miedo a la muerte puede impedir el disfrute de la vida. Pero perder el miedo nos puede hacer vivir mejor. Del mismo modo no debemos temer al destino. Aquellas circunstancias que no dependen de nosotros, no tiene sentido agobiarse por estas. Hay que asumirlas. Y las que sí podemos debemos controlarlas. Tampoco deben asustarnos los dioses, porque estos no se preocupan de los asuntos humanos. Es ridículo pensar que están ocupados pensando en nosotros, o si están pendientes de nuestros problemas. Del mismo modo, los hombres no deben ocuparse de los dioses. La cuarta medicina del alma es que el placer es fácil de obtener, y el dolor fácil de evitar. El mundo está lleno de pequeños placeres, y el dolor se puede controlar. Cuando estamos mal, debemos recordar los buenos momentos pasados, sugestión, control mental del dolor. El placer es fácil si buscamos placeres sencillos. En definitiva, son consejos para evitar el sufrimiento y el dolor. Debemos evitar, huir de la política, que es fuente de sufrimiento, decepciones, angustias. La política complica tu vida. Al igual que debemos evitar el amor (porque es fugaz, fuente de dolor, angustia, dependencia) y la fama (trae problemas, de los Lo mejor es llevar una vida anónima, serás más libre. Si buscas la fama serás esclavo de los demás. Busca todo lo que ofrece satisfacción: la verdadera amistad, duradera, proporciona disfrute, placer, enriquece tu vida, vive en comunidad con amigos. Cultiva el conocimiento, disfruta del saber, de la belleza, de la naturaleza, de una buena compañía. Huye del lujo: dolerá al no obtenerlo. Encuentra placeres sencillos, comidas naturales. Por último, aunque todo placer es un bien, a veces es útil renunciar a un placer, si este va a tener consecuencias dolorosas. Y a veces, es elegible un dolor si este implica un placer mayor. Hay que calcular qué nos va a proporcionar mayor satisfacción.

La escuela cínica. Se reclama heredera de Sócrates. Son una escuela heterodoxa. Se sale de la norma. Adopta una posición particular, y su ideal ético es la autosuficiencia del sabio. El valor supremo es la libertad personal. Ser siempre libre, no depender de nada ni de nadie. Ponen el valor por primera vez en la libertad. Esto les enfrenta a la sociedad, la desprecia, desprecia sus costumbres, leyes. Se convierte en un asocial, rebelde, El cínico también renuncia a la riqueza, a los honores, al prestigio. Trata de reducir sus necesidades al mínimo para ser más libre. Sus principales representantes, Antístenes y Diógenes (que vivía en un barril) fueron casi vagabundos, fueron muy criticados porque hacían todas sus necesidades en público (y las sexuales también). Fueron casi objeto de chiste. La autosuficiencia es independencia y libertad personal, rechazando sociedad, costumbre, cultura y convenciones. Vive al margen (y convierte al cínico en un marginado). Sin embargo, a pesar de que fueron maltratados por historiadores, muy criticados, hay que reconocerles un pensamiento muy moderno y muy avanzado, no sólo por defender la libertad como valor fundamental, si no también por plantear la igualdad de género y de todos los hombres. "La virtud del hombre y de la mujer son la misma", dijo Antístenes. Esto es novedoso. Es en la escuela cínica donde surge la primera filósofa, Hiparquía, y fue dueña de su vida, defendió

su derecho al saber, a ser libre y culta. Los cínicos también respetaban la igualdad ante esclavos, se admitieron en sus escuelas. Y los extranjeros también. Los cínicos se sentían cosmopolitas, ciudadanos del universo, del mundo. Criticaron el nacionalismo. Son miembros de una raza, la humana.

Los escépticos, como Pirrón. A veces se le denomina pirronismo. Negaban que existiera la verdad, y que no podemos estar seguros de nada. No hay nada cierto, lo mejor es la epogé, suspensión del juicio, no hablar. Apraxia: sin acción, esta es la ética. No hacer, no implicarse, pasar de todo. Es una postura muy radical con graves consecuencias, una anomia, caos sin orden ni norma. La vida pierde el sentido a nivel individual. El escepticismo es a postura filosófica más débil, cae en el absurdo, en la contradicción, ya que afirma lo que niega.

Las escuelas helenísticas durarán hasta el siglo II, con el Cristianismo. Entre los siglos III y II a.C., el período alejandrino, hay un avance científico en Alejandría (Egipto). Los ptolomeos fomentaron el saber, y tenían una biblioteca inmensa para almacenar todo el saber, que resumía todo el conocimiento... y que acabó ardiendo entre los fanáticos religiosos, cristianos y musulmanes. Esta gente ha hecho mucho daño.

También era un museo con centros de investigaciones, observatorios. Entre ellos, destaca Arquímedes, Euclides, Galeno (medicina), Ptolomeo y Aristarco (astronomía). En esta época nace la ciencia antigua, hasta el renacimiento. Además se mantiene la escuela platónica con los neoplatónicos, con Plotino.